

## *Silvae* III 2: PROPEMPTICON MAECIO CELERI

### BIBLIOGRAFÍA

#### **Sobre *Silv.* III 2:**

Bright, *Nature of Silv.* 9-10, 17-18.

Lohrisch, *Stat. stud. rhetoricis* 71-80.

Rauk, *Lover's farewell* 194-201.

Szelest, «III 2» (en polaco, pero útil por las referencias que proporciona y con un resumen en latín en p. 373).

Vollmer 393-405.

#### **Sobre la composición genérica del *propemptikón*:**

Burgess, *Epideictic literature*, 172 (sólo lista de pasajes).

Cairns, *Generic Composition* 3-16, 115-17, 148-52, 284-85 (lista de ejemplos) y *via* «General Index» s.v. «propemptikon».

Fedeli 203-7 *ad Prop.* I 8.

Hardie, *Stat. & Silv.* 156-64.

Jäger, *Das antike Propemptikon* 4-36.

Kiessling-Heinze 42-44 (introducción a *Hor. carm.* I 3).

Menandro el Rétor, 395-399.10 (preceptiva retórica tardía sobre el género; cf. también la introducción de Russell-Wilson 304-5 y su comentario en 305-8).

Nisbet-Hubbard I 40-45 *ad Hor. carm.* I 3.

Newmyer, *Silv. of Stat.* 87-90.

Quinn, «Propempticon».

Rauk, *Lover's farewell* (el tratamiento más completo).

Vollmer 394-5.

### CONTENIDO Y ESTRUCTURA

La *Silva* es un ejemplo de poema de despedida, lo que se conoce técnicamente como *propemptikón*, dirigido a Mecio Céler, con ocasión de su partida a Siria como tribuno militar de Domiciano. Comienza con un extenso himno a las divinidades protectoras de la navegación (1-49), a las que Estacio suplica protección y diversos servicios para la travesía. Tras una invocación

global (1-4), se implora a Neptuno (5-8), a los Dióscuros (8-12), a las Nereidas para que colaboren en los preparativos de la partida (13-34), a Proteo, Tritón y Glauco (35-38), Palemon y Leucotea (39-41) y a Eolo (42-49).

Se describe a continuación la partida y la dolorosa separación (50-60). Como corolario de este dolor, Estacio profiere una condena de la navegación, en forma de *σχετλιασμός* o queja airada contra el inventor de la misma (61-77). Volviendo a la realidad de la partida de Céler, el poeta ve cómo se aleja la nave, e imagina mentalmente, temeroso, el itinerario de la travesía de Céler y los riesgos que habrá de arrostrar (78-100).

Leemos a continuación un himno a la diosa egipcia Isis, en la que Estacio le suplica patronazgo para Céler durante su estancia en Egipto (101-126). Finalmente, Estacio imagina el regreso de Céler y el reencuentro, en el que ambos amigos se narrarán sus experiencias durante el período de separación (127-43).

#### ESTRUCTURA

Uno de los logros más importantes de esta *Silva* es su estructura. Estacio organiza el poema mediante la alternancia de pasajes líricos y narrativos. Los pasajes narrativos dan noticia de datos sobre la marcha de Céler, su viaje y su regreso. En cambio, las secciones líricas generalizan sobre los hechos (caso de 61-77) o bien son himnos a dioses implicados indirectamente en el viaje: las divinidades marinas (1-49) e Isis (102-26). He aquí la distribución:

- I Himno a las divinidades marinas (1-49)
- II Despedida (50-60)
- III Condena de la navegación o *ψόγος ναυτιλίας* (61-77)
- IV Itinerario de la travesía (78-100)
- V Himno a Isis (101-26)
- VI Anticipación del feliz regreso y reencuentro (127-43)

Las secciones narrativas son II, IV y VI; las líricas, I, III y V. En la alternancia entre unas y otras lo más probable es que Estacio esté imitando la alternancia entre partes recitadas y corales del género trágico. Es seguro que Estacio conoció la tragedia de Séneca. Precisamente en la *Medea* encontramos un coro que desarrolla la condena de la navegación (301-78), como la sección III de Estacio. Igualmente, no son raras las partes corales que son genéricamente himnos, como I y V en Estacio (cf. *Phaedr.* 274-357 a Venus).

Entre las secciones se establece un complejo entramado de correspondencias y respensiones. Las secciones líricas (I, III y V) se abren con exclama-

ciones o invocaciones (vv. 1, 61, 101). Los primeros versos de I y V son de invocación a la divinidad (cf. 1 *Di* ~ 101 *Isi*). La relación entre II y IV es mayor. Los versos que inician ambas secciones se corresponden, pues ambos aluden al momento de la partida: 50 *audimur. vocat ipse ratem nautasque morantes* ~ 78 *iusta queror. fugit ecce vagas ratis acta per undas...* También hay una correspondencia entre los versos que las clausuran: 60 *ibo, nec egrediari nisi iam <cedente> carina* ~ 100 *numquam abero longisque sequar tua carbasa votis*.

#### DESTINATARIO

*Marcus Maecius Celer* sólo es conocido por Estacio (esta *Silva* y el prefacio al libro III, líneas 11-13) y por las Actas de los hermanos Arvales (cf. *CIL* VI 2074, que proporcionan el *praenomen M.* [= *Marcus*]). Posiblemente de familia senatorial (III 2, 20, 104), Mecio Céler fue *tribunus militum laticlavius* en Siria, como se afirma en III 2, 121-4 y III *Praef.* 12-13. Este *propemptikón* lamenta su partida hacia allí. Estacio le augura el consulado (cf. 127), cargo que en efecto ocupó en el 101, como *consul suffectus* (*CIL* VI 2074). Cf. Fluss en *R.-E* XIV 234-5.

#### DATACIÓN

El 92, año de terminación de la *Tebaida* es una fecha *ante quem* de datación del poema, ya que Estacio menciona su próxima terminación en los vv. 142-43 (cf. también 40-41). Sobre la época del año de la partida de Mecio se puede precisar un poco más. Estacio menciona la llegada a Pozzuoli de una flota mercante procedente de Egipto (21-4), en cuyo viaje de regreso se embarca Mecio Céler (19-20). La temporada de navegación abarcaba de marzo a octubre y la travesía de Egipto a Pozzuoli duraba unos dos meses. Aún suponiendo que Estacio aluda a la primera expedición de la temporada procedente de Egipto, ésta no debió arribar a Italia antes de finales de abril; a su vez, la expedición debería zarpar de vuelta antes de principios de agosto, para llegar a Egipto todavía en época navegable. Dejando algunos días para descargar, se concluye que la partida de Céler y la consiguiente composición de esta *Silva* poema son datables entre mayo y agosto del 91. Es menos probable que Estacio compusiera la *Silva* en el mismo 92, año de terminación de la *Tebaida*, pues el poeta no presenta la terminación como inminente, sino que la pospone a un futuro próximo (142-3).

## INTERPRETACIÓN

Esta *Silva* es un extenso y elaborado ejemplo de la composición genérica *προπεμπτικόν*, consistente en la despedida a un viajero con ocasión de su partida. Los mejores tratamientos de su historia y características pueden verse en Rauk, *Lover's farewell*, Fedeli 203-7 (introducción a Prop. I 8), Jäger, *Das antike Propemptikon* 4-36 y Nisbet-Hubbard I 40-5 *ad Hor. carm.* I 3. Aquí me limitaré a citar los antecedentes y los motivos que son relevantes en el tratamiento de Estacio.

En la literatura griega arcaica y clásica no puede hablarse aún de un género establecido, sino de escenas o secuencias, incluidas en un contexto más amplio, relacionadas con la situación propia del *propemptikón*: una despedida. Es fácil imaginar que un libro de viajes como la *Odisea* es susceptible de contener secuencias tales, inscritas en el contexto de la institución homérica de la *ξενία* u hospitalidad (cf. Rauk: *Lover's farewell* 9-30). La despedida es el último estadio de esa hospitalidad. Ejemplos de tales escenas son la hospitalidad y despedida ofrecida por Menelao a Telémaco (*Od.* IV 587-608, XV 64-84); el episodio en que Odiseo es acogido por los Feacios y por Nausícaa, hija del rey (hospitalidad en *Od.* VII-VIII; despedida y partida en *Od.* XIII); y la historia de la relación entre Calipso y Odiseo (*Od.* V 1-213). En estas escenas se documenta un afán del anfitrión por retener al forastero (cf. *Od.* IV 587-92, VII 308-16, V 118-120), como precedente de la actitud de Estacio (50-60, 90-100).

Otros ejemplos literarios arcaicos que incluyen el tema de la despedida son los llamados *propemptiká* simposíacos, pronunciados en el contexto de un banquete de despedida (Theognis 691-2 D., Alceo 286a; cf. Rauk, *Lover's farewell* 31-42); Safo de Lesbos cultivó los *propemptiká* «matrimoniales», en los que despide a una recién casada (Saph. fr. 94 L.-P.; cf. Rauk, *Lover's farewell* 43-54). En otro poema no encasillable en los tipos mencionados, Safo de Lesbos suplicó a Afrodita y a las Nereidas una feliz travesía para su hermano (fr. 5 L.-P.), como Estacio en este poema (1-49). En Píndaro puede leerse otra despedida (*O.* VI 103-5).

En la época helenística la escena-tipo adquiere entidad de género. Conservamos fragmentos de un dístico de Erinna (quizá falsamente atribuido) y de Calímaco, el idilio VII de Teócrito, un poema de Discórides (*A.P.* XII 171) y otro de Meleagro (*A.P.* XII 52). Erinna invoca al *πομπίλος*, un pez consagrado a Afrodita, para que proporcione un buen viaje a cierta «dulce amiga»:

πομπίλε, ναύτησιν πέμπων πλόον εὐπλοον ἰχθύ,  
πομπεύσας πρύμναθεν ἑμὴν ἀδεῖαν ἑταίραν.

(fr. 1 = Ath. VII 283d)

Estacio no invoca a ningún pez, pero sí a diferentes pobladores marinos (5-41): algunos, como Tritón y Glauco, con cola de pez (35-38).

El fragmento de Calímaco sugiere un tratamiento extenso (cf. Low-Page *HE* II 218):

Ἄ ναῦς ἃ τὸ μόνον φέγγος ἔμιν τὸ γλυκὺ τᾶς ζόας  
ἄρπαξας, ποτὶ τε Ζανὸς ἰκνεῦμαι λιμενοσκόπω...  
(fr. 400 Pf. = *A.P.* XIII 10)

Estacio comparte con este fragmento el ruego imperioso (ἰκνεῦμαι ~ 4 *precantí*) y el apóstrofe a la nave (Ἄ ναῦς ἃ... ἄρπαξας ~ 81-2 *te, nostri pig-nus amoris,/ portatura [ratis]*).

Son ejemplos más extensos del género Teócrito (VII 52-89) y Meleagro (*A.P.* XII 52; su *floruit* se data *ca.* 96 a.C.: cf. Low-Page *HE* I xv). Meleagro introduce en el contexto del *propemptikón* un sintagma (ἡμισὺ μευ ψυχᾶς en *A.P.* XII 52, 2) que será usado en desarrollos posteriores latinos, incluyendo esta *Silva* (cf. 7n. *animae partem... nostrae*). El pasaje de Teócrito, por su parte, es el más extenso conservado de época helenística y es relevante para esta *Silva* por el hecho de incluir una sección de *prosphonetikón* o anticipación del regreso (véase p. 197).

La introducción del género en Roma fue llevada a cabo por Partenio. Estéfano de Bizancio informa sobre un *propemptikón* escrito por él (*s.v.* Κώρυκος, p. 401, 18-20 Meineke). Es harto probable que formara parte de dicho *propemptikón* un verso citado por Gel. XIII 27, 1-2 como modelo de Verg. *georg.* I 437 (cf. Thomas I 140-1) que reza: Γλαύκω καὶ Νηρεῖ καὶ εἰνάλιω Μελικέρτη (Melicertes es el nombre de Palemon antes de ser convertido en dios marino). Tales divinidades marinas son invocadas frecuentemente en los *propemptiká*: véanse, en esta *Silva*, 37n. *Glaucus*, 39n. *Palaemon*. Para el motivo como componente del género, cf. Men. Rh. 399.3 con Russell-Wilson 308.

El primer ejemplo latino del que se conservan fragmentos es el *Propemptikon Pollionis* del neotérico Helvio Cina (frags. 1-5 Buechner: 9 versos en total). Cina ya aludió al fuego de Santelmo (frag. 2 Buechner), detalle que Estacio recoge también, no sabemos si con la mediación de Horacio (cf. 8-11n.). También se ha supuesto que Cornelio Galo compusiera algún *propemptikón* amoroso, que dejó una huella manifiesta en Verg. *ecl.* X 49 y Prop. I 8 (cf. Fedeli 204, en su introducción a Prop. I 8). Es imposible saber si el *propemptikón* de Galo influyó en Estacio pero cabe sospechar una coincidencia al menos: de la lectura de Verg. *ecl.* X se infiere que Galo despedía a Licóride, que partía en pos de un militar. Estacio aplica esa situación en esta *Silva* a su relación con el viajero: cf. Verg. *ecl.* X 22-23 *tua cura Lycoris / perque nives alium perque horrida castra secuta est* ~ Stat. 90n. *quid enim te castra petente / non vel ad ignotos ibam comes... Indos*.

El género alcanza gran desarrollo en época augústea. Rauk ha distinguido dos tipos: el *propemptikón* dirigido a un prohombre («great man propemptikón»: cf. Rauk, *Lover's farewell* 102-124), que incluye a Hor. *epod.* I, Tib. I 3, Prop. I 6, 1-4, 19-36 y Ov. *ars* I 177-218; y el *propemptikón* dirigido a la persona amada («lover's farewell»: cf. Rauk, *Lover's farewell* 125-180), categoría que englobaría a Prop. I 6, 5-18, I 8, I 11, Hor. *carm.* III 27 y Ov. *am.* II 11.

El *propemptikón* de Estacio pertenece primariamente al tipo «great man propemptikon», pues el destinatario es un superior de Estacio (cf. 92-3 *regis /... mei*), que parte a una misión político-militar (121-26). Esta modalidad es precisamente una de las tres que distingue Menandro el Rétor (395). Motivos frecuentes de este tipo son el tema del *ibis* o descripción del destino político militar (cf. Tib. I 3, 1-2, Hor. *epod.* I 1, 1-4, Stat. 121-6); y el *tópos* del poeta dispuesto a acompañar al patrón a regiones remotas o peligrosas (cf. Hor. *epod.* I 11-14, Prop. I 6, 1-4, Stat. 90-99a).

Hay que precisar, sin embargo, que esta *Silva* acusa también la influencia de *propemptiká* amorosos, en especial en el «tono erótico» que Menandro recomendaba (ἦθος ἐρωτικόν según Men. Rh. 395. 13) y que es posible detectar ocasionalmente (cf. 57n., 78-80n., 81n., 83-84n., 99n., 132-34n.).

Los modelos principales de esta *Silva* pertenecen al tipo «great man propemptikon»: Horacio (*carm.* I 3) y dos secciones de Ovidio (*am.* II 11 y *ars* I 177-218).

Sobre la relevancia de Hor. *carm.* I 3 en esta *Silva* lo mejor es reproducir la discusión de Nisbet-Hubbard I 42 (he añadido, entre corchetes, las referencias a los versos correspondientes de esta *Silva*):

«Like Horace he [Estacio] appeals to the gods of the sea, in particular the Dioscuri (2n.) [8-11] and Aeolus (4n.) [42-46]; he describes Maecius as part of his soul (8n.) [7] and uses the commercial metaphor of the *depositum* (5n.) [6]; he bewails the folly of the first navigators (22n.) [61-64], and compares man's audacity with that of the giants (38n.) [65-66].»

A este análisis de Nisbet-Hubbard ha de añadirse esta lista de ecos textuales: Hor. 2 *fratres Helenae, lucida sidera* ~ Stat. 9 *sidera*, 10 *fratres*; Hor. 10-11 *qui fragilem truci / commisit pelago ratem* ~ Stat. 6 *iuvenis dubio committitur alto*; Hor. 21 *abscidit* ~ Stat. 61 *abscissum*.

Aplicando una especie de *contaminatio*, Estacio usa extensivamente también material procedente de Ov. *am.* II 11. Así, un motivo importante que falta en Hor. *carm.* I 3 y que Estacio toma de Ovidio es la anticipación del regreso del viajero, con la consiguiente celebración y puesta en común de las experiencias de la ausencia (cf. Ov. 37-56 y Stat. 127-43). Hardie afirma: «Amores 2, 11 is the only other extant Latin propemptikon with such a detailed anticipation» (Stat. & Silv. 162). Numerosos otros detalles de influencia pueden rastrearse: la intervención de las Nereidas (Ov. 35-36, Stat. 13-34;

Hardie, *Stat. & Silv.* 160 afirma que Ov. *am.* II 11 «is the only Augustan propemptikon to use Nereids», aunque olvida Prop. I 17, 25-6), el asombro de las olas ante la primera nave (Ov. 1 ~ Stat. 75), el par formado por Caribdis y Escila (Ov. 18 ~ Stat. 85-86), la invocación a los cuatro vientos (Ov. 9-10 ~ Stat. 45-46), con preferencia por el Céfiro (Ov. 41 ~ Stat. 46), el detalle de la víctima votiva por el feliz regreso (Ov. 46 ~ Stat. 130) y los besos y abrazos del reencuentro (Ov. 45-6 ~ Stat. 132-34). No faltan tampoco los calcos textuales: cf. Stat. 7-8 *Maecius... / parat* ~ Ov. 8 *ire Corinna parat*; la cláusula *fune soluto* (Ov. 23 ~ Stat. 54); *temeraria* (Ov. 3 ~ Stat. 64); Ov. 43 *primus* ~ Stat. 133 *primum*; Ov. 49 *narrabis* ~ Stat. 135 *narrabimus*. Incluso una *iunctura* de Ovidio ayuda a resolver una dificultad textual de Estacio (cf. 60n. *currente carina*).

Ovidio compuso el año 2 a.C. otro *propemptikón*, inserto en el libro I de su *Ars amatoria*, dedicado a Gayo César, nieto de Augusto, con ocasión de una proyectada expedición contra los Partos, que no tendría lugar. Estacio toma de este *propemptikón* bastantes detalles de tema y expresión, algunos muy significativos. Tanto Ovidio como Estacio aluden a la planificación de la expedición (Ov. 177-8 *ecce, parat Caesar...* ~ Stat. 7-8 *Maecius... parat*). Ambos mencionan el imperio parto como destino (Ov. 179-80 ~ Stat. 136-43n.). Los dos poetas contrastan las jabalinas romanas con las flechas del enemigo (Ov. 199 *tu pia tela feres, sceleratas ille sagittas* ~ Stat. 126 *Eoas iaculo damnare sagittas*). Ambos *propemptiká* se cierran con secciones de anticipación del regreso (Ov. 211-18 ~ Stat. 127-43), encabezadas por similar fraseología (Ov. 213 *ergo erit illa dies, qua tu...* ~ Stat. 127 *ergo erit illa dies, qua te...*). Finalmente, tanto Ovidio como Estacio prometen un canto votivo por el feliz regreso del viajero (Ov. 205 *votivaque carmina reddam* ~ Stat. 131-2 *quanta votiva movebo / plectra lyra*).

Según una técnica literaria que podríamos denominar de mezcla de géneros (a pesar de la reticencia de Cairns, *Generic Composition* 158 a la terminología «mixing of genres»), un rasgo llamativo de esta *Silva* es que la última sección (127-43), en la que Estacio imagina el regreso de Céler y el reencuentro, se plantea como *prospnetikón* o poema de bienvenida. Con ello, como he señalado, sigue el modelo de Ov. *am.* II 11, 37-56 y *ars* I 211-18. De ahí las reminiscencias que esta sección suscita de *prospnetiká* propiamente dichos, como Catull. IX. La técnica de incluir una sección de *prospnetikón* en el seno de un *propemptikón* se remonta a Theoc. VII 63-72. Para esta cuestión, cf. Cairns, *Generic Composition* 158-65.

En los versos 61-77 Estacio desarrolla el motivo de la condena o denuesto de la navegación (ὑπόγος ναυτιλίας) y la maldición de su inventor. Este motivo aparece en conexión con *propemptiká* como Tib. I 3, 35-40 (cf. Smith 245-47, el mejor tratamiento de la cuestión), Hor. *carm.* I 3, 9-24 (cf. Nisbet-Hubbard 43-44) y Ov. *am.* II 11, 1-5. Este motivo se asocia automáticamente con otros dos: la historia de la nave Argo y el mito de la Edad de

Oro. La relevancia de la nave Argo consiste en que tradicionalmente se la considera la primera. Este dato explica algunas reminiscencias de Catull. LXIV en esta *Silva* (cf. 2n. *ventosi... ponti*, 61n. *rude... aequor*). Con respecto al mito de la Edad de Oro, desde Hesíodo (*Op.* 236) se pensaba que en esta época no existía la navegación. Una sutil alusión a esta dato se detecta en 73n. *ante rates*.

Encontramos un desarrollo tardío del género en Paulino de Nola, poeta cristiano del S. IV d.C., con un poema de 85 estrofas sáficas (*carm.* XVII). Cf. Jäger, *Das antike Propemptikon*.

Sobre el material tradicional que Estacio manipula, su aportación principal se mueve en dos direcciones: la extensión y el componente retórico. La *Silva*, con 143 versos, es el *propemptikón* más largo de la Antigüedad grecolatina hasta Estacio (*Ov. am.* II 11 tiene 56 versos; *Hor. carm.* I 3 tiene 24). Este sobrepajamiento cuantitativo se consigue mediante la acumulación (*amplificatio*) de elementos funcionalmente equivalentes. Así, el himno inicial invoca a nueve divinidades marinas distintas (5-46), aparte de un apóstrofe colectivo (1-4), frente a las tres de *Hor. carm.* I 3, 1-3 o las seis de *Ov. am.* II 11, 27-40. La digresión es otro método para sobrepajar la longitud, como ejemplifica el tratamiento lírico de la condena de la navegación (61-77) o el himno a Isis (101-26), donde se acumulan los detalles geográficos y etnográficos, propios de un gusto alejandrino por la erudición.

Para calibrar el componente retórico del poema, basta considerar los siguientes puntos de coincidencia con la preceptiva de Menandro (cf. Russell-Wilson XXXVI-XL): Menandro recomienda una queja airada o *σχετλιασμός* (396.4: cf. *Stat.* 78 *iusta queror*), así como citar *exempla* legendarios de amistad (396. 15-18: cf. *Stat.* 96-98), describir los lugares que el viajero atraviesa en su viaje (398.29-399.1; cf. *Stat.* 84-89) e invocar divinidades marinas como Proteo, Glauco y Nereo (399. 1-5 ~ *Stat.* 35-8).

En conclusión, esta *Silva* ilustra a la perfección la situación de Estacio en la historia de la literatura latina. Estacio reelabora material de autores que el consideraba ya «clásicos», los poetas augústeos Virgilio, Horacio y Ovidio, en detrimento de autores griegos. En particular, los *propemptiká* de Ovidio (*am.* II 11) y Horacio (*carm.* I 3) son la base indiscutible de esta composición. A continuación, amplifica este material mediante la acumulación cuantitativa y el sobrepajamiento retórico.



## I. HIMNO A LAS DIVINIDADES MARINAS (1-49)

Es tradicional invocar en un *propemptikón* a los dioses de la navegación, para pedirles protección para la travesía (cf. Hor. *carm.* I 3, 1-4). Aquí la innovación de Estacio es fundamentalmente cuantitativa: en forma de *amplificatio* invoca a nueve divinidades distintas.

Desde un punto de vista genérico, esta sección se desarrolla en forma de himno, aunque no se distribuye en las partes canónicas de invocación, aretalogía y súplica, sino que estos tres motivos se diseminan por todo el pasaje. Para el estilo propio del himno, cf. E. Norden, *Agnostos Theos* 143-63 y Appel, *De Roman. precatationibus* 75-183. Propio de la invocación es el vocativo del nombre propio del dios (1 *Di*, 5 *Neptune*, 13 *Nereides*, 39 *Palaemon*) y el uso recurrente del pronombre personal de segunda persona (el llamado «du-Stil»: cf. 13, 27, 28 *vos*, 39 *tu tamen*). La aretalogía o enumeración de las atribuciones y poderes de cada dios se manifiesta mediante oraciones de relativo (1 *quibus... amor est...*, 14 *quis honor est...*, 42 *pater... qui...*, 43 *cui...*). Por último, la plegaria se expresa con formas verbales de contenido yusivo: imperativos (3 *sternite*, *advertite*, 8 *proferte*, 9 *considite*, 12 *fugate*, *excludite*, 16 *surgite*, 18 *ambite*, 26 *tendite*, 27 *adnectite*, 40 *adnue*), subjuntivos (4 *non obstrepat*, 11 *luceat*, 15 *sit*, 28 *reponat*, etc., hasta un total de 17) así como fórmulas explícitas de súplica, como *precor* (12). Para otro motivo propio también del estilo de himnos, cf. 40n. *si vestras amor est mihi pandere Thebas*.

La organización del himno se basa en el dios invocado en cada momento. Tras una invocación global (1-4), se implora a Neptuno (5-8a), los Dióscuros (8b-12), las Nereidas (13-34), Proteo, Tritón y Glauco en bloque (35-38), Palemon y Leucotea (39-41) y Éolo (42-49).

Lo más probable es que Estacio se inspirara para esta sección en el extenso himno de Virgilio a los dioses protectores de la agricultura (*georg.* I 5-23; seguido del himno a Augusto en 24-42). Nótese en especial el paralelo de *georg.* I 21 *dique deaeque omnes, studium quibus arva tueri* ~ Stat. 1 *Di quibus audaces amor est servare carinas*, así como otros calcos menores: Verg. 5 *vos*, 10 *et vos*, 12 *tuque*, 24 *tuque adeo* y las formas de «du-Stil» en Estacio citadas antes; Verg. 40 ~ Stat. 40 *adnue*.

**1-4:** invocación global. Virgilio, en su himno inicial de las *Geórgicas*, invoca a una serie de dioses diferentes (vv. 5-20) y recopila su plegaria con una invocación global (vv. 21-23). Sobre esta invocación global *Servius Danielis* comenta *ad loc.*: «more pontificum, quoniam ritu veteri in omnibus sacris post speciales deos, quos ad ipsum sacrum quod fiebat necesse erat invocari, generaliter omnia numina invocabantur» (cf. también Appel, *De Roman. precatationibus* 83-4). Estacio procede aquí a la inversa, pues la *generalis invocatio* (1-4) precede a las invocaciones individualizadas (5-49).

Este apóstrofe inicial es globalizador con respecto a los dioses invocados y también con respecto a la súplica que se formula. La protección solicitada anticipa temas que se retomarán en el poema: petición de vientos favorables (2 *ventosi... pericula ponti*: cf. 42-49) y de un oleaje tranquilo (3 *molle fretum*, 4 *non obstrepat unda*: cf. 73-77). Otro tema anticipado es sugerido por 1 *audaces... carinas* (cf. n.).

**1 Di, quibus audaces amor est servare carinas:** para el contenido, cf. Prop. III 7, 57 *Di maris Aegaei quos sunt penes aequora*, Verg. *Aen.* V 236 *di quibus imperium est pelagi*, Ov. *trist.* I 2, 59 *superi viridesque dei, quibus aequora curae*. En general, es propio de plegarias la invocación consistente en la combinación de un vocativo (*Di*) y de una oración de relativo que expresa un atributo o αρετη del dios (*quibus audaces amor est servare carinas*). Cf. Appel, *De Roman. precationibus* 94-5, Plaut. *Poen.* 1187-8 *Iuppiter.../ quem penes spes vitae sunt hominum omnium*, Verg. *georg.* I 21 *dique deaeque omnes, studium quibus arva tueri* (nótese, a pesar de la disparidad de contenido, que Estacio adapta casi palabra por palabra esta invocación virgiliana), Prop. III 13, 41 *dique deaeque omnes, quibus est tutela per agros*, Liv. VIII 9, 6 *divi quorum est potestas nostrorum hostiumque...*

La construcción de *amor* + infinitivo (en lugar de gerundio) se documenta por primera vez en latín en Verg. *Aen.* II 10 *si tantus amor casus cognoscere nostros* (cf. también *Aen.* VI 133, XII 282, Stat. 40, *T.* I 698, Szantyr, *Syntax* 351).

La cláusula es imitada por Claud. *carm.* XXVI 5 *servasse carinas*.

**audaces... carinas:** la audacia de los que se arriesgan a navegar es un motivo importante de esta *Silva*, especialmente del pasaje dedicado a la condena de la navegación (cf. 64n. *audax ingenii*). Para la *iunctura*, cf. Sen. *Med.* 607-8 *quisquis audacis tetigit carinae / mobiles remos...*

**2-4:** sobre la capacidad de los dioses para calmar el viento y el oleaje, cf. Hor. *carm.* I 12, 29-32 (con Nisbet-Hubbard I 154-5), Verg. *Aen.* I 142-46, *Aen.* V 820-21.

**2 saevaque ventosi mulcere pericula ponti:** se trata de un verso de oro, con dos sintagmas nominales escindidos por el verbo central (cf. III 5, 2n.). En tres de las cinco *Silvas* que forman el libro III el segundo verso es de oro (aquí, en III 3, 2 y en III 5, 2).

El sintagma *saeva que ventos i* evoca el sonido del viento, mediante la armonía imitativa de las fricativas *s-v-v-s*, dispuestas en quiasmo.

**mulcere:** cf., en similar contexto, Verg. *Aen.* I 66 *et mulcere dedit fluctus et tollere vento* (sobre Eolo).

**ventosi... ponti:** probablemente un eco de Catull. LXIV 12 *ventosum... aequor*; cf. también Verg. *georg.* I 296 *ventosa per aequora vectis*, *Aen.* VI 335, Hor. *carm.* III 4, 45 *qui mare temperat / ventosum* (cf. 33n. *temperat*).

**pericula ponti:** una cláusula favorita de Estacio (V 1, 68, *T.* VII 722), parte de cuyo atractivo depende de la aliteración de *p-* (cf. 10n. *pontusque polus-que*).

**3 sternite molle fretum:** cf. Verg. *Aen.* V 821 *sternitur aequor aquis*. La *iunctura molle fretum* procede de Ov. *met.* XIV 557-58 *Naides... / molle fretum celebrant* (introduciendo el tema de las Ninfas de los vv. 13-34).

**3b-4:** las dos plegarias contenidas en este verso y medio tienen elementos sinónimos. *placidum* (3) anticipa *lenis* (4); y *votis* (3) anticipa *precanti* (4).

**3b-4a placidumque advertite votis / concilium:** cf. *trist.* I 2, 88 *pro-naque sint nostrae numina vestra rati*. Tanto el adjetivo *placidum* aquí, como *lenis* en el verso siguiente parecen variaciones léxicas de formulas estereotipadas de himnos y plegarias, como *sis volens propitius* (cf. Appel, *De Roman. precationibus* 119-29 y III 1, 39n. *pacatus mitisque veni*).

**votis:** para el término en himnos y plegarias, cf. Verg. *georg.* I 42 *votis iam nunc adsuesce vocari* (sobre Augusto divinizado), [Tib.] IV 5, 9 *magne Geni, cape tura libens votisque faveto*, Ov. *pont.* II 8, 51 *adnuite [cf. 40 ad-nue] o! timidis, mitissima numina, votis*.

**4b et lenis non obstrepit unda precanti:** *obstrepo* puede designar el ruido producido por objetos inanimados; sobre su uso aplicado a masas de agua, cf. II 2, 118-19 *maria ipsa vetantur / obstrepere*, Hor. *carm.* II 18, 20 *maris... obstrepentis*, *carm.* III 30, 10. Pero el término es propio de asambleas humanas manifestando ruidosamente su desaprobación, con el sentido casi de «abuchear» (*OLD* 3, Nisbet-Hubbard II 302 *ad* Hor. *carm.* II 18, 20). Esta oración introduce, pues, una expresiva personificación de las olas, según el motivo tradicional de que el mar reacciona con sentimientos humanos (de asombro o indignación) ante la intrusión de los navegantes (véanse los paralelos citados a 71 *indignatae... procellae* y a 75 *visis tumuerunt puppibus undae*).

Por otra parte, Estacio parece aludir al motivo litúrgico de un sacerdote solicitando respetuoso silencio en los asistentes a un rito (noción de la *ευφημία*, para la cual, cf. Appel, *De Roman. precationibus* 187-9).

**lenis:** la confusión *lenis* (*Itali*) / *levis* (*M*) es frecuente en manuscritos. *lenis* es adecuado al contexto, pues es propio del léxico ritual de un himno, en el que frecuentemente se suplica la benevolencia de un dios: cf. Appel, *De Roman. precationibus* 119-25, Stat. III 1, 39n. *pacatus mitisque veni*, Ov. *am.* II 13, 21 *lenis ades*, Hor. *carm. saec.* 33-34.

**5-8a:** invocación a Neptuno. Estacio combina en esta sección dos motivos propios del *propemptikón* de Horacio (*carm.* I 3): la imagen comercial y pecuniaria de 6n. *depositum* y la metáfora de 7n. *animae partem*. Ambos elementos aparecen combinados también en versos próximos de *carm.* I 3.

**5-6 grande tuo rarumque damus, Neptune, profundo / depositum:** imagen comercial. *depositum* designa la señal de dinero depositado (cf. Iuv. XIII 15-16 y 60 con Courtney 539). Se trata de una imitación de Hor. *carm.* I 3, 5-6 *navis, quae tibi creditum / debes Vergilium* (con Nisbet-Hubbard I 47).

**6 iuvenis dubio committitur alto:** un eco de Hor. *carm.* I 3, 10-11 *qui fragilem truci / conmisit pelago ratem*; Estacio (no Horacio) es imitado a su vez por Juvenal (XII 57-8 *I nunc et ventis animam committe dolato / confisus*

*ligno*: *animam* procede de Estacio (v. 7), aunque es posible, como señala Courtney 524, que Juvenal tenga también en mente a Sen. *Med.* 301-8). Cf. la imitación tardía de Claud. *rapt. Pros.* 3 *quis dubiis ausus committere flatibus*.

**7-8 animae partem... nostrae / maiorem**: el cliché *dimidium (pars) animae* y similares, comparable a nuestro «media naranja», es estudiado detalladamente por E. Bréguet, «*In una parce duobus*. Thème et clichés», en *Hommages à Léon Herrmann* (Collection Latomus XLIV), Bruxelles-Berchem: Latomus, 1960, 205-14. Para una lista de pasajes, cf. también Vollmer 396 *ad loc.*, Nisbet-Hubbard I 48 *ad carm.* I 3, 8, y Nagle, *Poetics of exile* 50 y n. 78.

El cliché se remonta al relato puesto en boca de Aristófanes por Platón en el *Banquete* (189d-193d), donde se explica la división de sexos como consecuencia de la separación de un legendario andrógino, aunque es probable que este relato sea la explicación etiológica de un motivo proverbial (cf. Otto, *Sprichw.* 25 s.v. *animus* § 111). La idea reaparece en Asclepiades de Samos (*A.P.* XII 166, 1) y en Calímaco (*Epigr.* XLI 1 = *A.P.* XII 73, 1 ἡμισὺ μὲν ψυχῶς). En la literatura latina, suele aplicarse a amigos y parientes, como en Estacio (*Hor. carm.* I 3, 8, II 17, 5, *Ov. met.* III 473, VIII 406, XI 388, *Pont.* III 4, 69, *Pers.* V 22-3).

Estacio opera mediante una curiosa *contaminatio* literaria. Se inspira en el *propemptikón* de Horacio (*carm.* I 3, 8 *serve animae dimidium meae*), pero la fraseología procede de otra oda de Horacio (*carm.* II 17, 5 *te meae... partem animae*). Es relevante para nuestro poema que Meleagro introdujera el cliché en un *propemptikón*: *A.P.* XII 52, 2.

La imagen tiene asimismo un cierto tono erótico (cf. *Ov. trist.* I 2, 44, *Stat.* V 1, 177).

Por último, cabe recordar que nuestro Garcilaso retomó el cliché en su *Elegía Primera*, vv. 40-2, como adaptación de *Hor. carm.* II 17, 5-8.

**7-8 super aequora.../... transferre parat**: cf. *Stat.* III 4, 5.

**parat**: eco de *Ov. ars* I 177 *ecce, parat Caesar, domito quod defuit orbi, / addere* o de *trist.* I 10, 47-8 *altera namque parat Symplegadas ire per artas, / scindere... puppis aquas*.

**8b-12**: Estacio invoca a los Dióscuros (Cástor y Pólux), como protectores de la navegación (8b-11a) y para que expulsen a su hermana Helena, considerada pernicioso (10b-12). Para una discusión sobre a qué realidades está aludiendo Estacio, véanse las nn. a 8b-11a y 11b-12, basadas en F. Moya del Baño, «¿Helena convertida en estrella? A propósito de dos pasajes de Estacio», en P. Badenas de la Peña, A. Martínez Díez *et alii* (edd.), *Athon. Saturata grammatica in honorem F. Rodriguez Adrados* II, Madrid: Gredos, 1987, 695-77.

**8b-11a**: los Dióscuros aparecen divinizados ya desde Homero (*Od.* XI 298-9) y como salvadores de naves en el Himno Homérico XXXIII (vv. 6-17). Similar función cumplen en Eurípides (*El.* 988-93, 1349-53, *Hel.* 1664-5). En la literatura latina las alusiones a esta función se multiplican: cf. *Catull.* IV 26-7, LXVIII 63-6 (con n. de Fordyce 105-6), *Hor. carm.* I 3, 2 (con Nisbet-Hubbard

I 46), I 12, 28-32 (con Nisbet-Hubbard I 153-4), III 29, 62-4, Prop. I 17, 18 (con Fedeli 411), II 26, 9-10, Ov. *trist.* I 10, 45-50, Val. Fl. I 568-73. Cf. McCartney, «Greek and Roman weather lore of the sea» 10-11.

Estacio alude a dos realidades distintas: a la constelación de los Gemelos (*Gemini*) en el cielo (cf. 8-9a *proferte benigna / sidera*); y al fenómeno eléctrico conocido como fuegos de San Telmo, consistente en un halo de luz azulada que se forma sobre la arboladura de un barco durante una tempestad (9 *antemnae gemino considite cornu*).

**9 antemnae gemino considite cornu:** la alusión a los fuegos de San Telmo ya aparecía en el *propemptikón* de Cina (frag. 2 Buechner): *lucida [cf. 11 luceat] cum fulgent summi carchesia mali*.

**gemino:** curioso ejemplo de enálage, ya que este adjetivo califica lógicamente a los gemelos Cástor y Pólux, como en Ov. *epist.* XVII 252 *geminos fratres*.

**10 Oebalios fratres:** *Oebalius* significa «descendiente de Ébalo» y, desde Verg. *georg.* IV 125, «espartano» por sinécdoque (cf. II 6, 27 con Van Dam 408). En Estacio, cf. T. VI 822 *Oebalio... magistro* (Pólux), IV 8, 29 *Amyclaeos... fratres*, T. VII 792 *Therapnaei... fratres*, XI 133 *Ledaei... fratres*.

Los Dióscuros y su hermana Helena son hijos de Leda y Zeus, pero su padre mortal es Tindáreo, hijo de Ébalo (cf. los cuadros genealógicos de Grimal, *Mitología* 14 y 105).

**10-11 pontusque polusque / luceat:** entre *pontusque* y *polusque* se establece una llamativa paronomasia retórica. El doblete se documenta también en T. XI 67 (cf. n. de Venini 22) y Val. Fl. I 331. Nótese además la asonancia de *poLUsQUE LUCEat*. Estos juegos son propios de la retórica de las declamaciones y de la exhibiciones epidícticas. Cf. Bonner, *Roman Declam.* 69-70, Boulanger, *Aelius Aristide* 420-21. La anécdota narrada en Sen. *contr.* II 12, 12 revela el gusto de Ovidio por estas paranomasias y el impacto que causaban.

**11b-12:** el *katasterismós* de Helena en estrella se documenta en Eurípides (*Or.* 1635-7, 1683-90), pero en el trágico griego es protectora de la navegación, a diferencia de Estacio. De Plinio se puede deducir que Estacio no refiere a un astro fruto del *katasterimós* de Helena, sino a un fenómeno eléctrico conocido hoy como rayo en bola y llamado en la Antigüedad *Helena*. Para los efectos contrapuestos entre el doble rayo, identificado con los Dióscuros, y el rayo en bola, asociado con Helena, cf. T. VII 791-3 y Plin. *nat.* II 37, 101 *Existunt stellae et in mari terrisque... et antemnis navigantium aliisque navium partibus cum vocali quodam sono insistunt... mergentesque navigia... geminae autem salutare et prosperi praenuntiae, quarum adventu fugari diram illam ac minacem appellatam Helenam ferunt, et ob id Polluci ac Castori iis nomina adsignant*.

**12 astra fugate:** personificación solemne propia del estilo épico. Cf. Verg. *Aen.* III 521, Hor. *carm.* III 21, 24 *fugat astra Phoebus*.

**13-34:** invocación a las Nereidas, ninfas marinas hijas de Nereo y Dóride, que eran consideradas protectoras de los navegantes porque acompañaban a

las naves. Cf. E. *El.* 432-, Soph. *OC* 716, A. R. IV 930-38, Ov. *met.* IX 773, *Culex* 345-46.

El motivo de las Nereidas navegando alrededor del navío es tradicional, pero Estacio es el primero en asignar meticulosamente diferentes tareas marinas a las Nereidas. Estacio desarrolla aquí una indicación de Propercio: I 17, 25-26 *At vos, aequorae formosa Doride natae, / candida felici solvite vela choro* (cf. también Prop. III 7, 67-9), pasaje del que Estacio toma el apóstrofe *At vos* (cf. 13 *vos quoque et saepius*), la alusión a Dóride (cf. 16) y la tarea concreta asignada a las Nereidas (cf. 28 *aperite sinus*).

Con la excusa de encomendar a las Nereidas diferentes tareas, Estacio introduce en el seno de un himno un pasaje descriptivo que le sirve para enumerar los preparativos de la partida. Desde un punto de vista estructural, el verso inicial y el final de esta sección proporcionan una estructura anular (13 *caeruleum Phorci, Nereides, agmen ~ 34 officio careat glaucarum nulla sororum*). El pasaje se distribuye así: 1) invocación general (13-18); 2) digresión sobre la llegada de la primera expedición mercante de Egipto (19-24); 3) *distributio* de tareas: diez diferentes (25-34).

Los versos 25-34 constituyen la parte más elaborada, por la *variatio* léxica que Estacio usa para marcar la distribución de tareas: 26 *vos*, 27 *vos*, 28 *vos*, 29 *pars*, 30 *pars*, 30 *sint quibus*, 31 *quaeque*, 33 *haec* (para una distribución comparable, cf., v.gr., el priamel de Horacio: *carm.* I 1, 3 *sunt quos*, 7 *hunc*, 9 *illunc*, 19 *est qui*, 23 *multos*). Estacio procede en su enumeración de arriba abajo, según la preceptiva retórica (recomendada, por ejemplo, por Aftonio, *Rhet. gr.* II 46.26 Sp. y Nicolao III 492.19 Sp. y documentada en otros pasajes de Estacio como I 1, 32-60 y IV 6, 50-8). Se mencionan las drizas (26), las velas (primero los *sipara* o velas superiores en 27; luego las demás en el 28), los bancos de los remeros (28), el timón (29), algún elemento inespecificado, dada la corrupción textual del v. 30, el bote de salvamento (31) y el ancla (32).

**13 caeruleum Phorci, Nereides, agmen:** *Phorci* es una conjetura segura, dada la reminiscencia de Verg. *Aen.* V 824 *Phorcique exercitus omnis*. Cf. también Stat. II 2, 19 *levis... Phorci chorus*. Forcis es un anciano dios marino desde Hom. *Od.* V 96, pero su conexión con las Nereidas aquí sólo se explica como un eco apresurado de Verg. *Aen.* V 240-41, donde Forcis y las Nereidas aparecen yuxtapuestos pero sin relación: *omnis / Nereidum Phorcique chorus*.

**caeruleum:** los adjetivos cromáticos son frecuentes en el pasaje dedicado a las Nereidas: cf. también 16 *vitreis*, 34 *glaucarum*.

*caeruleum* es un color habitual de las divinidades marinas: cf. Fedeli 274 *ad* Prop. III 7, 62, Verg. *georg.* IV 388, Ov. *met.* II 6 *caeruleos... deos*, XIV 559 (las naves de Eneas, transformadas en ninfas), *trist.* I 4, 25, Stat. III 4, 42 *caerulea Nais*, Van Dam 207 *ad* II 2, 21 (7 ejemplos citados). Cf. también 34n. *glaucarum*.

**14 quis honor et regni cessit fortuna secundi:** cf. Ov. *met.* V 368 *cui triplicis cessit fortuna novissima regni* (Plutón), IV 533. La frase *secundum (-a) regnum (-a)* designa el mar (cf. Sen. *Phaedr.* 904) y alude a la historia de

que, tras la derrota de Cronos, sus hijos Zeus, Posidón y Hades se repartieron por sorteo el universo, recibiendo respectivamente la soberanía del cielo, el mar y el mundo subterráneo (Hom. *Il.* XV 187 ss). Referencias similares al *secundum regnum* se documentan en Sen. *Herc. f.* 599, *Phaedr.* 904, *Med.* 598 (cf. n. de Costa 122).

**15 dicere quae magni fas sit mihi sidera ponti:** expresiones como *si fas est* o *fas sit* pueden recibir una doble interpretación: a) cuando (como aquí) aparecen en contextos religiosos, es una fórmula propia del lenguaje litúrgico, usada como recurso para no incurrir en impiedad o falta de respeto (cf. Catull. *LI* 2, Prop. *III* 12, 5 con Fedeli 400, Ov. *Pont.* *IV* 8, 55, *IV* 16, 45, Pers. *I* 8, Cic. *dom.* 94, *Ciris* 21 con Lyne 110, Norden, *Agnostos Theos* 144-47, Appel, *De Roman. precatationibus* 75-82); b) la fórmula tiene también un sentido meramente retórico (figura de la *licentia* o *παρηγοσία*), cuyo objeto es pedir permiso para recurrir a una licencia poética audaz, como la hipérbole: cf. *III* 3, 56n. y Boulaner, *Aelius Aristide* 423 n. 1, donde se citan fórmulas semejantes favoritas del rétor Elio Aristides, del tipo εἰ καὶ παράδοξον εἶπεν τὴν πρώτην ο εἰ θέμις εἶπεν.

Entre *dicere* y *fas* Estacio sugiere una etimología poética (cf. *III* 3, 14n. *nefas tacitum*).

La paradoja *sidera ponti* es aparentemente original de Estacio. Un precedente puede verse en *proxima... caelo... potestas* (Ov. *met.* *IV* 533).

**quae:** si no se corrige a *quas* (antecedente: 13 *Nereidas*), ha de suponerse una atracción de género a *sidera*.

**16 surgite de vitreis spumosae Doridos antris:** Dóride es la madre de las Nereidas en la tradición de Hesíodo (*Th.* 250). Para las cuevas marinas como morada de las ninfas, tanto fluviales como marinas, cf. *III* 1, 144n., Ov. *met.* *II* 268-9 *fama est / Doridaque et natas tepidis latuisse sub antris*. Aquí parece haber un eco de Sil. *VII* 413-4 *trepidiae fremitu vitreis e sedibus antri / aequoreae pelago simul emersere sorores*.

**vitreis... antris:** cf. Verg. *georg.* *IV* 350 *vitreis... sedilibus* (morada de las Ninfas). *vitreis... antris* procede de Silio Itálico, que lo aplicó a la morada de las Nereidas (*VII* 413, citado en n. anterior) y a la del dios-río Numicio (*VIII* 191). *vitreum* describe el cabello de las ninfas en Estacio (*I* 5, 16).

**vitreis:** como el vidrio antiguo era más verdoso y menos transparente que el moderno, *vitreus* proporciona un nota cromática adecuada a ámbitos acuáticos, con un sentido similar a *caeruleum* (13) y *virides* (*III* 1, 144).

**spumosae Doridos:** *spumosus* caracteriza a todo lo relacionado con el mar y tiene un regusto neotérico (cf. Catull. *LXIV* 12, 121). Cf. 74 *nec spumare Thetis gaudebat*.

**17-18 Baianosque sinus et feta tepentibus undis / litora:** alusión a las fuentes termales de Bayas. Cf. *V* 3, 169-71 *Baianaque... / litora, qua mediis alte permissus anbelat / ignis aquis* y nota a *III* 5, 96 *vaporiferas... Baias*. La metáfora de *feta*, lit. «preñados», se inspira en Verg. *Aen.* 51 *loca feta furentibus Austris*.

**19-20a:** nótese la *derivatio* de 19 *quaerentes* y 21 *quaerenda*.

**21-24:** excursus sobre la primera expedición mercante procedente de Egipto. Séneca, en un pasaje comparable, describe la llegada a Puteoli de la flota mercante de cereal procedente de Alejandría (*epist.* LXXVII 1). El punto de descarga era *Puteoli* (actual Pozzuoli), el puerto comercial más importante del golfo de Nápoles.

**21-2 terris /... Dicarcheis:** perífrasis para *Puteoli*. Para el gentilicio *Dicarcheus*, cf. III 1, 92n.

**22-3 prima... / prima...:** *prima* alude a las *tabellariae*, especie de galeras ligeras que se adelantaban a la expedición y avisaban sobre la llegada de las naves mercantes, más lentas y pesadas (según el relato de Sen. *epist.* LXXVII 1). Una descripción más completa se lee en 25-34 (cf. n.).

La anáfora es un manierismo propio de la poesía alejandrina y neotérica (cf. Catull. LXIV 19-21 [con Fordyce 281], 39-41, 63-65). En Estacio, cf. la anáfora con poliptoton de 46 *solí*, 47 *solus* (con nota).

**22 Pharium... annum:** «la cosecha de Egipto», imitado por Claud. *carm.* XV 57. *annus* con el valor de «cosecha» es un uso que Estacio debió leer en Lucan. III 70 *effusis magnum Libye tulit imbribus annum*, Stat. *T.* IV 710. Para el adjetivo *Pharius*, «egipcio», cf. III 1, 31n.

**23-24:** antes de que el convoy llegara a *Puteoli* pasaba entre la isla de Capri y el cabo de Sorrento. En Sorrento se alzaba un templo a Minerva (para el cual, cf. 109b n.).

**24 sparsit... Mareotica vina:** se ofrecía una libación de vino a divinidades protectoras de la navegación, para suplicar una buena travesía o, como aquí, para agradecerla. Cf. Ov. *met.* XI 247, Verg. *Aen.* III 114-20, V 237-38, 775-6 *extaque salsos / proicit in fluctus ac vina liquentia fundit*, McCartney, «Greek and Roman weather lore of the sea» 4.

El vino de la región del lago *Mareotis*, cerca de Alejandría, era el más famoso de Egipto. Aquí la alusión debe explicarse quizá como un eco de Hor. *carm.* I 37, 14 *mentemque lymphatam Mareotico*, sobre Cleopatra, que anticipa la alusión a esta reina en 119-20 (cf. n; para otro eco de esta oda horaciana en esta *Silva*, cf. 126n. *fortis et*).

**Tyrrhenae... Minervae:** *iunctura* repetida en II 2, 2 *saxaque Tyrrhenae templis onerata Minervae*. Sobre el templo de Minerva, cf. III 1, 109b n.

**25-34:** uno de los problemas que ha suscitado esta sección (además del v. 30, corrupto) es el tipo de nave que Estacio está describiendo. Se trata de una nave de la flota mercante que transportaba el cereal de Alejandría. Desde Vollmer se piensa que debe tratarse de una *tabellaria*, navío ligero que contenía los archivos de la expedición y que se adelantaba para avisar de su llegada. Esta hipótesis se basa en los siguientes datos: a) los *sipara* (27) eran el distintivo típico de las *tabellariae*, según nos informa Séneca (cf. 27n.); b) esta nave se anticipaba a la llegada de la flota, como *prima* confirma (22, 23); c) Estacio menciona bancos de remeros (28 *transtra*), propios de una galera



ligera, pero inexistentes en un navío de carga. En cambio, Casson argumenta que un personaje del *status* de Céler «customarily enjoyed the facilities that the big freighters offered» («Celer's ship» 261). Quizá pueda concluirse que Estacio se refiera aquí a una *tabellaria*, porque era la más llamativa y la más característica de la flota alejandrina, con independencia de que Céler embarcara realmente en la nave mercante (de acuerdo con la máxima transmitida en Hes. *Op.* 643: νῆ' ὀλίγην αἰνεῖν, μεγάλη δ' ἐνὶ φορτία θέσθαι).

**27 summis adnectite sipara velis:** según Sen. *epist.* LXXVII 1-2, el *siparum* era el distintivo de las llamadas *naves Alexandrinae*, las que anunciaban la llegada de la flota mercante de Egipto. *sip(h)arum* se introdujo tardíamente en latín (en el S. I d.C.: primeros ejemplos en Séneca) para designar una pequeña vela triangular que se fijaba en lo alto del palo mayor. No debe confundirse con el *supparus*, un paño de lino (como hace el diccionario de A. Blánquez Fraile, s.v. *supparum*; para la distinción, cf. A. Housman, *CQ* 13 (1919), 149 ss).

Como *sip(h)arum* procede de σίφαρος, cabe sospechar que Estacio (o previamente Séneca) estableciera una relación etimológica con *Pharius*, lo que explicaría la conexión del *siparum* con las *naves Alexandrinae*. Recuérdese que *Pharius* es el adjetivo favorito de Estacio para «egipcio» (cf. III 1, 31n.).

**28 vos Zephyris aperite sinus:** reformulación poética de la frase fija *ventis vela dare* (cf. *OLD velum* 2a, Ov. *epist.* XVI 163). Cf. Verg. *Aen.* III 455 *sinus implere secundos*, 683 *ventis intendere vela secundis*.

**28 pars transtra reponat:** el tema y la dicción recuerda a Hor. *carm.* I 1, 17 *mox reficit rates*, lo que anticipa el tema de la condena de la navegación (cf. 61-77), pues el contexto horaciano es el del rechazo de la navegación por móviles económicos.

**30 sint quibus fexplorent primos gravis arte molorchos†:** *locus desperatus* (cf. ap. crítico). La corrupción *molorchos* se introdujo por influencia del final de III 1, 29. Sobre el verso se han propuesto innumerables conjeturas. Apuntaremos sólo las líneas principales de corrección. 1) Markland 268b-9a propone *sint quibus exploret rupes gravis arte molybdís* (*molybdís* es un peso de plomo atado a un cordel usado para sondear el fondo del mar). 2) Otra opción es ver en *arte mo-* la palabra *artemo*. Contando que *artemo* significa «grúa» para cargar (Vitr. X 2, 9), Vollmer propone *sint quibus exploret primos gravis artemo lembos*, como una alusión al traspaso de mercancías de una nave auxiliar a la nave principal. Si, por el contrario, *artemo* es una vela (Isid. *orig.* XIX 3, 3), se suele suplir al final del hexámetro una palabra que signifique «viento» (como *coros* o *flatus*). 3) Courtney, «Problems» 44, a la vista de *T.* VI 19-22, corrige *primos* a *remos* como complemento de *explorent* y lee *sint quibus exploret remos libramina longos* «in the case of some of the nymphs, let them test the oars by balancing them», pero él mismo reconoce que *libramina* es una mera ilustración.

Hay que concluir, con Markland 269a, «tacendum puto, donec ex codice aliquo aut felici conjectura liquidius aliquid effulgeat».

**31 quaeque secuturam religent post terga phaselon:** alusión al bote salvavidas. Una descripción similar de un bote salvavidas, en el seno de una escena de zarpa, es recreada por Estacio en V 1, 242-46 como símil. Abascanto obedece fielmente al emperador como un bote sigue a su nave: *sic, ubi magna novum Phario de litore puppis / solvit iter iamque innumerosque utrimque rudentes / lataque veliferi porrexit bracchia mali / invasitque vias, in eodem angusta phaselos / aequore et immensi partem sibi vindicat austri.*

**33 temperet haec aestus:** *temperare* alude a una ἀρετή tradicional de Júpiter, la de equilibrar y armonizar el universo: cf. Hor. *carm.* I 12, 16, III 4, 45-6. Esta reminiscencia subraya la naturaleza hímica de nuestro pasaje. *Temperare aestus* significa primariamente «calmar el oleaje»: cf. Hor. *carm.* III 4, 45-46 *qui mare temperat / ventosum.*

**pelagusque inclinet ad ortus:** la hipérbole de «inclinarse el mar» es tomada de Ov. *am.* II 11, 39 *tum mare in haec magnus proclinet litora Nereus* (la misma idea en *met.* XI 208 *inclinavit aquas ad avarae litora Troiae*, con el precedente de Catull. LXIV 270 *proclivas... undas*). Nótese la *contaminatio*: Estacio toma el motivo del *propemptikón* de Ovidio, pero la dicción literal *inclinare ad* procede de *Metamorfosis*.

**34 officio careat glaucarum nulla sororum:** este verso de recapitulación forma un marco con el v. 13, especialmente mediante la correlación de 13 *caeruleum... agmen* ~ 34 *glaucarum... sororum*.

**glaucarum:** otro color convencional del mar y de sus pobladores: cf. Theoc. VII 59 *γλαυκοῖς Νηρηῖσι*, Lucr. I 719, Stat. IV 2, 28 *glaucæ... Doridi*. La *iuntura glaucarum sororum* se usa también en *T.* IX 351. Pero aquí el epíteto anticipa y enlaza con *Glaucus*, mencionado en 37.

**35-38:** catálogo de tres pobladores marinos semidivinos (Proteo, Tritón y Glauco), mencionados con una estructura de *tricolon abundans*. La mención de los tres sólo se documenta en otros dos lugares: 1) en otro pasaje de Estacio (*T.* IX 328-31); y 2) a propósito del *propemptikón*, en una recomendación de Menandro el Rétor que parece una teorización de Estacio: ἔαν δὲ διὰ θαλάττης ἀνάγηται, ἐκεῖ σοι μνήμη θαλαττίων ἔσται δαιμόνων, Αἴγυπτίου Πρωτέως, Ἀθηδονίου Γλαύκου, Νηρέως, προπεμπόντων τε καὶ συνθεόντων τῇ νηί (399.1-5). Catálogos similares, pero no idénticos, se leen en Verg. *Aen.* V 823-24 (*et senior Glauci chorus Inousque Palaemon / Tritonesque citi Phorcique exercitus omnis*: pasaje que Estacio tuvo con seguridad en cuenta; cf. 13n.), Stat. I 2, 128-29 (donde se cita en un contexto convencional a Glauco, Proteo y las Nereidas) y Ov. *met.* XIII 917-19 (donde Glauco se compara con Proteo, Tritón y Palemon).

Ya Partenio en su *propemptikón* incluía una referencia a Glauco, Nereo y Palemon (cf. la sección *Interpretación* de esta *Silva*) en un verso que fue imitado por Virgilio en latín (*georg.* I 437) y por Luciano en griego (*A.P.* VI 164, 1). En todos estos pasajes se presenta a estos dioses como receptores de ofrendas de marinos tras salvarse de un naufragio.

Estos dioses aparecen citados individualmente como protectores de la navegación, salvo Proteo (cf. 35n.). La enumeración de Estacio parece un catálogo convencional, sin que cada miembro individual tenga relevancia particular.

**35 Proteus:** de la terna de dioses invocados, es el único que tradicionalmente no asume funciones de protección de navíos (salvo en la recomendación teórica de Menandro, citada *ad* 35-8: cf. n.). Su mención aquí puede explicarse por el hecho de que se ubicaba su patria en la costa de Egipto (Men. Rh. 399.2. Αἴγυπτιῶν Πρωτεύως), destino de Céler (cf. 49): Estacio sigue la versión de Homero, que ubicó su patria en la isla de Paros (*Od.* IV 354), y de Licofrón, que habla de Egipto (*Alex.* 126), en contra de Calímaco, que postula Palene en Calcídica (*SH* fr. 254.5) y Virgilio (*georg.* IV 391).

Proteo es un anciano dios marino dotado de la capacidad de metamorfosearse y del don de la profecía (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 99). Su principal actuación se da en Homero (*Od.* IV 315-570), en un episodio que fue imitado por Virgilio (*georg.* IV 429-52: cf. n. de Thomas II 216-7, 221-5) y Ovidio (*met.* XI 224-65).

**geminoque hinc corpore Triton:** Tritón, hijo de Posidón y Anfitrite, es un ser con tronco de hombre y cola de pez. Cf. *T.* V 707 *geminus... Triton*, Lyc. *Alex.* 892 θαλασσόπαις δίμορφος... θεός. Sobre su función como protector de navegantes, cf. Ov. *epist.* VII 49-50, A. R. IV 1551-1619.

**36-38:** Glauco es un pescador de Antedón, puerto de Beocia, convertido en dios marino con cola de cetáceo tras ingerir unas hierbas mágicas. La historia se cuenta en Ov. *met.* VII 232-33, XIII 906-XIV 74, Stat. *T.* VII 333-37, IX 328 y Auson. *Mos.* 276-79. Aparece como dios protector en Prop. II 26, 13.

**38 litoream blanda feriens Anthedona cauda:** cf. *T.* 328 *Anthedonii tegit hospitibus inguina pontus*. El gentilicio *Anthedonius* usado por Estacio influyó al menos en tres autores tardíos: Menandro el Rétor (399.3 Ἀνθηδονίου Γλαύκου), Ausonio (*Mos.* 276) y Servio *Auctus* (*ad Aen.* V 823).

**36 subitis qui perdidit inguina monstribus:** *monstrum* no significa «encantamiento» (así Traglia-Aricò en su traducción: «per improvviso effetto di un incantesimo» y, en la misma línea, Mozley, Frère-Isaac y otros), sino un prodigio de la naturaleza (*OLD* 1) como los perros que surgen de la ingle de Escila (*met.* XIV 60: véase a continuación; cf. *OLD* 3). Glauco mismo es llamado globalmente *monstrum* (Ov. *met.* XIII 913). Tomando *monstribus* como plural poético como designación de la cola de cetáceo (cf. *pisces* en *T.* VII 337: *mixtos expavit ab inguine pisces*), el verso se entiende como una construcción típica del latín de la época de Plata, con *subitis... monstribus* como dativo final o de resultado (cf. Szantyr, *Syntax* 98), con el sentido aproximado de «perdió la parte inferior de su cuerpo para verla convertida repentinamente en pez».

En el relato dedicado por Ovidio a la leyenda de Glauco aparece la cláusula *inguina monstribus*, pero referida a Escila y no a Glauco (*met.* XIV 60; con idéntico sentido también en *Ciris* 59).

**39-41:** Ino es hija de Cadmo y esposa de Atamante y, por tanto, un personaje muy asociado con Tebas (cf. 40-41). Hera, indignada porque Atamante e Ino habían criado a Dioniso (fruto de los amores de Zeus con Sêmele), enloqueció a ambos. Ino mató a Melicertes y se arrojó con el cadáver del niño al mar. Madre e hijo, renombrados como Palemon y Leucotea, fueron convertidos por Posidón en dioses marinos protectores de la navegación (Prop. II 28, 20 *hanc miser implorat navita Leucothoen*, Hom. Od. V 333ss). En su honor se fundaron los Juegos Ístmicos (cf. III 1, 142n.). Eurípides escribió una tragedia sobre el tema, *Ino*, y Píndaro alude a la leyenda (O. II 30-1, P. XI 2). La historia es favorita de alejandrinos como Calímaco (fr. 91-2 Pf. y SH 275) y Licofrón (*Alex.* 107, 229ss, 757 ss) y de neotéricos como Levio (fr. 12 Buechner p. 72). Ovidio contó extensamente el relato (*met.* IV 416-562). Las referencias en otros autores latinos son breves pero abundantes: Verg. *georg.* I 437, *Aen.* V 823, Prop. II 26, 10, II 28, 19-20, Val. Fl. VIII 21-3, Sen. *Phoen.* 22-5, *Oed.* 445-8. En Estacio el tema, con su mezcla de sentimentalismo y horror, se hace obsesivo: II 1, 179-80, II 2, 35, aquí, T. I 12-4, 121-2, IV 59, 562-4, VI 10, VII 420-1, IX 30-1, X 425.

**39 tu tamen:** ~ ἄλλὰ σὺ (una fórmula corriente para introducir una plegaria o cambiar de dios invocado: cf. *A.P.* VI 15, 3, VII 476, 9, Mosch. 149). Cf. Verg. *georg.* I 24 *tuque adeo*.

**diva cum matre, Palaemon:** las tres últimas palabras constituyen una cláusula fija (*Ciris* 396 *dea cum matre Palaemon*, Ov. *met.* IV 542, Claud. *carm.* VIII 465). Es posible que esta cláusula fuera una fórmula de invocación ritual en plegarias a estos dioses. Un indicio en apoyo de esta hipótesis es que se invoca al par de dioses con la mención literal de uno (*Palaemon*) y con una perífrasis de parentesco relativa al otro (*matre*). Encontramos exactamente la misma técnica respecto a otra pareja convencional, la de los Dióscuros: cf. Catull. IV 27, Hor. *epod.* XVII 42-43 *Castor.../ fraterque... Castoris*, *serm.* II 1, 26, Prop. II 26, 9 *cum Castore fratri*.

**40 si vestras amor est mihi pandere Thebas:** Estacio recurre aquí a una técnica propia del estilo hímnico, introducir una condicional que apoye la súplica aludiendo a algún mérito del peticionario. Léase Appel, *De Roman. precationibus* 150-1. Para ejemplos de la técnica, cf. Stat. III 4, 101n. *si merui*, IV 7, 5-8 *tuque regnator lyricae cohortis / da novi paulum mihi iura plectri / si tuas cantu Latio sacravi*, / *Pindare, Thebas*, A. I 8-11, Catull. LXXVI 17-20, Verg. *Aen.* I 603, II 536, 690, Hor. *carm.* I 32, 1-2 (con Nisbet-Hubbard I 360). Otra variedad es que la condicional recuerde el comportamiento de la divinidad en ocasiones anteriores (cf. Hom. *Il.* I 39 ss, Sapph. frag. I 5 L.-P., Appel, *ibid.* 152-5, Fedeli 414 *ad Prop.* I 17, 25).

Nótese que Estacio alude a la composición de la *Tebaida* en presente (*amor est mihi pandere Thebas, cano*), lo que indica que aún no estaba acabada (dato que se confirma en 142-43). Este indicio apoya la hipótesis de que esta *Silva* es anterior al 92, fecha de terminación de la *Tebaida* (cf. *Datación*).

En contraste, el paralelo citado de IV 7, 7-8 usa el verbo en pasado (*sacravi* /... *Thebas*). El libro IV se publicó en el 95 (cf. Coleman XIX-XX).

Estacio alude frecuentemente en las *Silvas* a su *Tebaida*: III 5, 36, IV 4, 89, IV 7, 5-8 (citado arriba), 26, V 3, 234.

**41 nec cano degeneri Phoebeum Amphiona plectro:** Estacio evoca aquí a Anfión por dos motivos, como mítico fundador de Tebas (enlazando con la alusión a la *Tebaida*) y como músico y poeta legendario (enlazando con la cualidad que el propio Estacio destaca en sí mismo como suplicante en el himno). Para la conexión Anfión-Tebas, cf. II 2, 60-61 *cbelys...* / *Thebais* «lira tebana» (con Van Dam 232), T. VIII 232-33, A. I 12-13. Es significativo que en el proemio a la *Tebaida* Estacio lo mencione: T. I 9-10 *penitusque sequar, quo carmine muris / iusserit Amphion Tyrios accedere montes...*?

**42-9:** la última invocación es a Éolo, pues el motivo del viento enlaza inmediatamente con la partida del barco (de 50-60). Estacio imita primariamente el *propemptikón* de Horacio (cf. *carm.* I 3, 3-4 *ventorumque regat pater* [cf. 42 *pater*] / *obstrictis aliis praeter Iapyga*), pero incorpora material de Verg. *Aen.* I 52-59.

**42 et pater, Aeolio frangit qui carcere ventos...**: cf. I 1, 92 *Aeolii... agmina carceris*. Estacio sintetiza material de Verg. *Aen.* I 52-4 *hic vasto rex Aeolus antro / luctantis ventos tempestatesque sonoras / imperio premit ac vinclis et carcere frenat* y de Ov. *met.* IV 663 *clauserat Hippotades Aetnaeo carcere ventos*. Estacio usa similar terminología en otros dos pasajes: T. III 432-3 *qualis ubi Aeolio dimissos carcere ventos / dux prae se Neptunus agit* y T. X 246-8 *non aliter moto quam si pater Aeolus antro / portam iterum saxo premat imperiosus et omne / claudat iter, iam iam sperantibus aequorū ventis*.

**pater, Aeolio... carcere:** curiosa enálage: el nombre del protagonista, *Aeolus*, se omite, sustituido por un adjetivo derivado, *Aeolius*, que se aplica a otro elemento de la oración (aquí, *carcere*). El resultado, equivale, pues, a *pater Aeolus... carcere* (cf. Verg. *Aen.* I 52 *rex Aeolus antro*, T. X 246 *pater Aeolus antro*, citados en n. anterior). Ejemplos comparables de enálage son Prop. III 22, 14 (cf. n. de Shackleton Bailey, *Propertiana*, Cambridge, 1956, 211), IV 8, 24 y Hor. *epod.* XVI 57 *non huc Argoo contendit remige pinus*.

**43 mundi:** no creo que dependa de *per aequora* sino *apo koinou* de 43 *varii status* y de 44 *spiritus. mundus* tiene aquí el significado de «cielo», frecuente en latín republicano (OLD 1a, Nisbet-Hubbard I 150 *ad* Hor. *carm.* I 12, 15, Verg. *georg.* I 5 con n. de Mynors 4) pero que en Estacio constituye un ligero arcaísmo, que confiere una pátina solemne al himno.

**45-46 artius obiecto... / monte premat:** cf. Verg. *Aen.* I 52-4 *vasto... antro /... / imperio premit*, T. X 246-8 (citados *ad* 42).

**45 Borean Eurumque Notumque:** un rasgo convencional de la plegaria de un *propemptikón* es que sólo debe soplar el Céfiro (cf. Ov. *am.* II 11, 41 *Zephyri veniant in lintea soli*). Nisbet-Hubbard I 47 (*ad Hor. carm.* I 3, 4) afirma que el motivo deriva del *propemptikón* de Cina. Significativamente, Horacio invoca en su *propemptikón* inverso (*epod.* X) a los tres vientos que Estacio incluye aquí, y omite al Céfiro (vv. 4-8).

El sintagma *Eurumque Notumque*, también en Verg. *Aen.* I 85, es una transliteración del griego homérico (cf. *Il.* XVI 765 Ἐὐρός τε Νότος τ'...).

**46-7 solus... summasque supernatet undas / adsiduus...** nótese la anáfora con poliptoton de 46 *soli*, 47 *solus*. La aliteración de *s-* y la asonancia de *-s* evocan el silbido del Céfiro, como en cf. Verg. *Aen.* I 53 *luctantis ventos tempestatesque sonoras*.

**48-49 donec tua turbine nullo / laesa Paraetoniis adsignet carbasa rípis:** *laesa* es una corrección de Heinsius para *laeta* de *M.* En su apoyo cabe aducir II 2, 140-41 *tua securos portus placidamque quietem / intravit non quassa ratis*, Verg. *Aen.* IX 91 *ne cursu quassatae ullo neu turbine venti*. Håkanson 87 defiende la conjetura y cita I 3, 41-42 *offensaque turbine nullo / nox* y Ov. *trist.* I 1, 85-6 *et mea cumba semel vasta percussa procella / illum, quo laesa est, borret adire locum*.

**Paraetoniis:** *Paraetonium* es una ciudad portuaria en África del Norte. El destino de la flota mercante de Egipto era Alejandría; en consecuencia, es preferible entender *Paraetoniis* como una sinécdoque para «egipcio», como *T.* V 12 *Paraetonio... Nilo*, Ov. *am.* II 11, 7 (contexto del himno a Isis, que influyó en el de Estacio de los vv. 101-126) y *met.* IX 773.

**adsignet:** «ceda, adjudique»; el verbo tiene un tono jurídico que enlaza con 6 *commititur*.

## II. DESPEDIDA (50-60)

Tras el himno inicial, esta sección narrativa supone la descripción factual de la situación presente de la partida, aunque Estacio acumula también los recursos emocionales. Esta sección es la más breve de la *Silva*, lo que sugiere la secuencia trepidante de los hechos (resaltada también por diferentes términos temporales: 51 *ecce*, 54 *iamque*, 58 *nec longum*, 60 *iam*).

El pasaje se introduce mediante una suave transición con la plegaria anterior (50 *audimur*), exactamente igual que la siguiente sección narrativa (78n. *iusta queror*).

Estacio contaba con varios modelos de despedidas. La sección tiene un tono erótico cuyo antecedente más claro es la despedida de Ovidio con ocasión de su partida al exilio (*trist.* I 3). La despedida de Aníbal y su mujer en *Sil.* III 128-57 influyó al menos en un detalle (cf. 56-7n.). Pero Estacio se basó sobre todo en la despedida más extensa y elaborada de la literatura latina, la

de Alcíone y Ceix en Ov. *met.* XI 410-474, según muestran las siguientes respnsiones de contenido y expresión: Ov. 413 *ad Clarium parat ire deum* ~ Stat. 7-8 *Maecius... parat*, 416-7 *cui protinus intima frigus / ossa receperunt* ~ Stat. 51-2 *ima frigore pectus / labitur*, Ov. 431-2 *Hippotades.... qui carcere fortes / contineat ventos* ~ Stat. 42 *pater... frangit qui carcere ventos*, Ov. 457-8 *praesaga futuri / horruit Alcyone* ~ Stat. 52 *movet ominis horror*, Ov. 463-4 *sustulit illa / umentes oculos* ~ Stat. 52-3 *nequeo... / claudere suspensos oculorum in margine fletus*, Ov. 468 *insequitur fugientem lumine pinum* ~ Stat. 79-80 *longe servantia vincit [ratis] / lumina*. Estacio había desarrollado el tema también como símil para calificar la partida de los Argivos, en un pasaje que presenta bastantes respnsiones con éste (*T.* IV 24-30):

sic ubi forte viris longum super aequor ituris,  
cum iam ad vela noti et scisso redit ancora fundo,  
haeret amica manus: certant innectere collo  
brachia, manantesque oculos hinc oscula turbant,  
hinc magni caligo maris, tandemque relictis  
stant in rupe tamen; fugientia carbasa visu  
dulce sequi, patriosque dolent crebrescere ventos.

**50-1:** el comienzo de esta sección narrativa enlaza con el del siguiente pasaje narrativo (78-100): cf. 50-51 *audimur... / ecce* ~ 78 *iusta queror... ecce*. Del mismo modo, el final de esta sección se corresponde léxicamente con el final de aquélla: cf. 59-60 *novissimus omni / ibo, nec egrediar nisi iam currenre carina* ~ 99-100 *pectore fido / numquam abero longisque sequar tua carbasa votis*.

**50-51a vocat ipse ratem nautasque morantes / increpat:** cabe duda sobre quién es el referente de *ipse*. Lo más probable, como propuso Vollmer 398, es que sea el propio Céfiro personificado, sujeto de la oración anterior (47-9). Así se explica el contexto: Estacio había suplicado que soplara el Céfiro (46-9); su súplica es atendida (50 *audimur*); y el soplo del propio Céfiro es la señal de partida (50 *vocat ipse...*). Estacio parece inspirarse en Virgilio, que pinta al viento en actitudes similares: cf. *Aen.* III 356-7 *aurae / vela vocant*, III 70 *lenis crepitans vocat Auster in altum*, V 763-4. Estacio aplicó una personificación similar a la nave misma: *T.* 468-70 *clementior Auster / vela vocat: ratis ipsa moram portusque quietos / odit*.

Aquí el viento Céfiro anticipa idéntica actitud del propio *magister* en 56-7 (cf. n.). Son frecuentes en esta *Silva* las personificaciones de elementos naturales como el viento y el mar, que imitan actitudes humanas (técnica de la «pathetic fallacy»): cf. 4, 75, 87.

Una segunda posibilidad, menos probable, es que *ipse* designe a Céler mismo, en cuyo caso Estacio estaría sugiriendo un contraste entre el nombre *Celer* y *morantes*.

**51 ecce meum tímido iam frigore pectus / labitur:** cf. Ov. *met.* XI 416-7 *cui protinus intima frigus / ossa receperunt* (sobre Alcíone, al saber de la partida de Ceix). Probablemente Estacio quiso sugerir una etimología poética en *frigore pectus*, si tuvo en mente el sintagma griego equivalente  $\psi\upsilon\chi\rho\acute{\alpha}\ \psi\upsilon\chi\etá$ , «alma fría».

**52 labitur:** el brusco encabalgamiento connota el contenido de «caer» del verbo, pues *labitur* se descuelga de su verso para pasar al siguiente (se trata de un caso de «mimetic word order»: cf. Lateiner, «Mimetic Syntax» 231-2, que cita similares casos de «enjambment as fall»).

**52 quamvis movet ominis horror:** se consideraba un mal augurio sentir miedo o llorar en una despedida. Cf. Hom. *Il.* XXIV 218, A.R. I 304, Verg. *Aen.* XII 72 *ne me lacrimis, neve omine tanto prosequere*, Sil. III 133, Ov. *epist.* VII 65. Para *ominis horror*, cf. Ov. *met.* XI 457-8 *qua rursus visa veluti praesaga futuri / horruit Alcýone...*

**movet:** Gronovius propugnó *monet*, como *vox propia* para el efecto de los augurios, comparando Sil. IV 120, Lucan. I 585, Val. Fl. I 231. Markland 270a, sin embargo, defiende la paradosis, aduciendo T. II 263-64 *cunctos tamen omina rerum / dira movent*, Verg. *Aen.* IX 471, Ov. *met.* I 55 *humanas motura tonitrua mentes. movet* es adecuado para designar la sacudida nerviosa provocada por el presentimiento, como *quatit* en Verg. *Aen.* III 29-30 *mibi frigidus horror / membra quatit gelidusque coit formidine sanguis* (*frigidus* y *gelidus* parecen haber sugerido a Estacio *frigore* en el v. 51).

**54-55 iamque ratem terris divisit fune soluto / navita:** esta referencia anticipa la condena de la navegación (de 61-77). Los moralistas argumentaban que los dioses habían creado a los hombres como animales terrestres; de ahí que separaran el mar de la tierra (cf. 61n. *abscissum miseris animantibus aequor*). Pues bien, la navegación reproduce artificialmente esa separación impuesta por los dioses, pues separa al hombre de la tierra (*ratem terris divisit*; cf. Ov. *met.* I 22 *nam caelo terras terris abscidit undas*).

**fune soluto:** la cláusula es un calco evidente de Ov. *am.* II 11, 23 (cf. también Prop. I 8, 11 *nec tibi Tyrrhena solvatur funis harena*).

**55 angustum... pontem:** la pasarela que une la nave con el embarcadero (Verg. *Aen.* X 288, OLD 2b). El sintagma anticipa *angustis... pontibus* (68), con un significado distinto (cf. 68n.).

**56-60:** estos versos que describen la separación son un buen ejemplo del gusto de Estacio por repetirse a sí mismo. En V 2, Estacio se despide del joven Crispino, que parte para unas vacaciones en Etruria (3-7): *sed mea secreto velluntur pectora morsu / [cf. 57] u daque turgentes impellunt lumina guttas / vela sequar [cf. 53] ceu super Aegeas biemes abeuntis amici / [cf. 99-100] spectemque ratem iam fessus ab altis / rupibus atque oculos longo querar aere vinci [cf. 59-60, 78-80]*. Cf. también T. IV 26-7 (citado *ad* 50-60).

**56-7:** imitado de Sil. III 153-4 *confisus pelago celsa de puppe magister / cunctantem ciet. abripitur divulsa marito*. Cf. también Mart. X 104, 16-18 *iam timidus vocat magister / castigatque moras*.



**57:** otro ejemplo de colocación icónica de palabras (dos extremos intentando separar un centro «unido por un abrazo»):

dissipat amplexus atque oscula-fida revellit

El léxico es reminiscente del tono sentimental de la despedida de Evandro de su hijo Palante, en Virgilio (*Aen.* VIII 568-9 *non ego nunc dulci amplexu divellerer usquam, / nate, tuo*) y es propio también de la separación de amantes, como en Ov. *epist.* XIII 11-12 (*ventus erat nautis aptus, non aptus amanti. / solvor ab amplexu, Protesilae, tuo*) o *trist.* I 3, 79-81. Sobre la conjunción retórica de besos y abrazos en Estacio, cf. III 3, 18-20n.

**58 cara... cervice:** es típico de Estacio mencionar el cuello como objeto de los abrazos (cf. II 1, 51, III 2, 132 *cervice ligatum*, *T.* IV 26, citado *ad* 50-60). Además, la frase *cara cervice* (usada en similar contexto en *T.* XII 388, *A.* I 929) parece una lexicalización de Estacio para designar al ser querido mediante una sinécdoque sentimental. En concreto, puede interpretarse como una reformulación de *caput carum*, una frase más habitual en latín (Catull. LXVIII 120, Hor. *carm.* I 24, 2, Verg. *Aen.* IV 354), que adapta a su vez el gr. φίλη κεφαλή (Hom. *Il.* VIII 281) o φίλον κάρα (Soph. *El.* 740).

**59 e plebe novissimus omni:** el detalle anticipa una actitud simétrica de Céler, que será el primero en saltar de la nave a su regreso (134 *e puppe novus*).

**60 nec egrediar nisi iam <currente> carina:** *currente* es un suplemento de una laguna de *M*, conjetura anónima (quizá de Poliziano). *currere* para «navegar» es una metáfora que se remonta a Homero: *Il.* I 483 ἦ δ' ἔθεεν κατὰ κῦμα (*Od.* II 429; cf. también *Od.* III 281, XII 407, XIII 88), Verg. *Aen.* III 191, Hor. *serm.* I 1, 30, *epist.* I 1, 45, Ov. *Pont.* IV 3, 6, Mart. III 78, 1, *ThLL* IV 1512, 72 ss, *OLD* 3a). Las razones para postular *currente* aquí, en lugar de *cedente* (que tiene a su favor los paralelos de Catull. LXIV 249 y Prop. I 3, 1), son: a) filológicas: la fuente es probablemente Ov. *am.* II 11, 23-24 *ubi fune soluto / currit in immensum panda carina salum* (una elegía que tiene una influencia demostrable en esta *Silva*). Estacio, que es tan dado a repetir los giros en el seno de un poema, usa *currenti* en 87; b) literarias: es posible que Estacio, que gusta tanto de etimologías poéticas, busque sugerir aquí una relación entre *carina* y *currere* (cf. Isid. *Orig.* XIX 2, 1: *carina a currendo dicta, quasi currina*); c) paleográficas: es probable que el *homoeoarchon* (cf. Willis, *Latin textual criticism* 113) de *currente carina* produjera la pérdida del primer término, pues los comienzos *cur-* y *car-* se confunden fácilmente.

### III. CONDENA DE LA NAVEGACIÓN Ο ΨÓΓΟΣ ΝΑΥΤΙΛΙΑΣ (61-77)

El tópicos de la condena de la navegación alcanzó gran desarrollo en la poesía helenística y romana: Arat. 110-1, Lucr. V 1004-10, Verg. *ecl.* IV 31-32, Hor. *epod.* XVI 57-60 (los pasajes citados hasta ahora describen una época primitiva, asimilada a la Edad de Oro, en la que la navegación no existía), *carm.* I 3, 9-24 (con Nisbet-Hubbard I 43-4), Prop. I 17, 13-4 (con Fedeli 409), III 7 (con Fedeli 247-8), Tib. I 3, 35-40 (con Smith 245-46), Ov. *am.* II 11, 1-6 (con nn. de Ramírez de Verger *ad loc.*), Sen. *Med.* 301-79, 607-69, *A.P.* IX 29 (Antífilo de Bizancio, con *floruit* en época de Nerón; cf. Gow-Page, *GP* II 116 para el autor y 135 para su epigrama), Estacio *T.* VI 19-20, *A.* I 62 (las alusiones de Estacio son de detalle y poco significativas), Claud. *rapt. Pros.* I *Praef.* En alguno de los pasajes citados, el tópicos se concreta en el motivo específico de la diatriba contra el inventor de la primera nave (cf. 61-4n.). Para discusiones del motivo puede leerse McCartney, «Greek and Roman weather lore of the sea» 1-2, T. Heydenreich, *Tadel und Lob der Seefahrt*, Heidelberg: Carl Winter, Universitätsverlag, 1970, 41-47 y sobre todo A. Kleingunther, ΠΡΩΤΟΣ ΕΥΡΕΤΗΣ. *Untersuchungen zur Geschichte einer Fragestellung* (Philologus, Supp. XXVI 1), Leipzig 1933.

La razón que explica la condena de la navegación era que se entendía que el hombre es un animal terrestre por naturaleza (cf. 60n.); por tanto, la navegación violenta las leyes naturales y es un acto de soberbia (64n. *temeraria virtus*). En un tema, sin embargo, Estacio es original: en usar como correlato de impiedad las obras públicas desmesuradas (cf. 67-8n.). La diatriba contra las obras públicas es tradicional, pero Estacio es el primer autor que la menciona en el contexto de la condena de la navegación.

Estacio se inspira fundamentalmente en Hor. *carm.* I 3 y Sen. *Med.* 301-79, 607-79 (cf. 61-77 *passim*), aplicando la técnica de la *amplificatio* o sobrepajamiento cuantitativo. Toma específicamente de Horacio el *exemplum* de los Gigantes como correlato de impiedad (65-66n.). También toma algunas alusiones aisladas de Propercio (cf. 62n. *fecit iter*, 67-68n.) y Ov. *am.* II 11 (64n. *temeraria*). Igualmente, como la primera nave es tradicionalmente Argo, Estacio se inspira en el arranque de Catull. LXIV (cf. 61n., 74n., 75n.). Por último, la sección guarda una interesante semejanza estructural con el fragmento *de bello Germanico* de Albinovano Pedón (cf. texto en Buechner, *Fragmenta poetarum latinorum*, pp. 146-7).

El pasaje puede dividirse en cuatro partes unidas por pares:

- [ 1. (61-64a) Maldición del inventor de la navegación.
- [ 2. (64b-66) *Exemplum* de los gigantes.
- [ 3. (67-70) Condena de la navegación.
- [ 4. (71-77) Reacción indignada del medio natural marino.

**61-4a:** maldición del inventor de la navegación. En la Antigüedad greco-latina era una preocupación considerable establecer la identidad del inventor de cada innovación. Desde tiempos de Aristóteles se conocen tratados de título *Περὶ εὐρημάτων*. Muchos inventores reciben naturalmente una cualificación positiva (cf. Ov. *ars* I 101 con Hollis 52), pero, en otros casos, como aquí, se documenta una maldición del *πρῶτος εὐρετής* de alguna actividad u objeto perniciosos: cf. Nisbet-Hubbard I 49-50 *ad* Hor. *carm.* I 3, 12, Fedeli 408-9 *ad* Prop. I 17, 13-14 y, sobre todo, el libro de Kleingunther citado *ad* 61-77. En concreto, maldiciones del inventor de la navegación se documentan en Hor. *carm.* I 3, 9-24, Prop. I 17, 13-4 (citado en n. siguiente), Ov. *am.* II 1, 1-6, Sen. *med.* 301-8 (citado abajo *ad* 80) y Claud. *rapt. Pros.* praef. 1-12.

**61 quis rude et abscissum miseris animantibus aequor:** *rude...* *aequor* es un eco de Catull. LXIV 11 *illa rudem cursu prima imbuit Amphitriten*. La maldición del inventor de la navegación suele incluir el adjetivo *primus* (v. gr. Prop. I 17, 13-14 *a! pereat, quicumque ratis et vela paruit / primus et invito gurgite fecit iter*; cf. Nisbet-Hubbard II 206 *ad* Hor. *carm.* II 13, 2). Aquí *rude* lo sustituye en cierto modo, pues implica un mar no surcado hasta entonces. Cf. T. V 335-6 *intacti late subit hospita ponti / pinus*, Claud. *de Bel. Get.* 1 *intacti.. freti*.

*rude aequor* es léxico propio del campo semántico de la agricultura, pues fuera de contexto podría entenderse como un «campo sin desbrozar» (cf. *OLD* *rudis* 1c). Para otra imagen agrícola en este pasaje, cf. 73n. *torpebant*.

**abscissum... aequor:** cf. Sen. *Med.* 339 *mare sepositum*. Cabe la duda sobre si la lectura correcta es *abscissum* (de *abscindo*) o *abscisum* (de *abscido*). Ambos verbos pueden tener el sentido topográfico de «separar» (cf. *OLD* *abscido* 2a, *abscindo* 3a). Dada la influencia del *propemptikón* de Horacio (*carm.* I 3) en esta *Silva*, es preferible *abscissum*, de *abscindo*, comparando Hor. *carm.* I 3, 21-2 *deus abscidit / prudens oceano dissociabili / terras*.

**62 fecit iter:** cf. Prop. I 17, 13-14, citado *ad* 61.

**solidaeque pios telluris alumnos:** la condena de la navegación parte del axioma de que el hombre es un animal terrestre: Colum. I *praef.* 8 *hominem terrenum animal*, Lucan. VI 401 (citado *ad* 63). *solidaeque... telluris alumnos* es una perífrasis poética de la frase homérica *ἐπιχθόνιοι ἄνθρωποι*.

**63 expulit in fluctus pelagoque immisit hianti:** cf. Lucan. VI 401 *terrenum ignotas hominem proiecit in undas. expulit* anticipa la imagen del viaje por mar como un destierro (cf. 70n. *fugimus*).

**pelago... hianti:** cf. Lucan. V 641 *hiant undae*. Se trata de una expresiva metáfora que caracteriza al mar como un perro con sus fauces abiertas presto a devorar a las naves. Exactamente igual en 85n. *Lucani rabida ora maris*. Podría verse en *hianti* una nota de anticipación de los dos monstruos marinos que flanquean el estrecho de Mesina: Caribdis y Escila (citados en 85-6). *hianti* sería adecuado a Caribdis porque este monstruo engulle enormes tragos de agua, en los que se traga de paso las naves (cf. Sil. VIII 649 *Charybdi*

*magno hiatu navigia sorbentem*, Val. Fl. I 638) o a los perros que nacen de la ingle de Escila (cf. Sen. *Med.* 351-2 *rabidos utero succincta canes, / omnis pariter solvit hiatus?*; sobre *hiu* referido a perros, cf. *OLD* 1b).

**64:** este verso forma parte hasta la pentemímera de la maldición del primer inventor (61-4a), mientras que el resto pertenece ya al *exemplum* de los Gigantes (64b-6). Ambos extremos se corresponden temáticamente, proporcionando una suave transición entre las dos secciones:

audax ingenii ~ temeraria virtus

El tema de la *audacia* es un *leit-motiv* en la condena de la navegación (cf. 1 *audaces... carinas*). Para *audax*, cf. Hor. *carm.* I 3, 25, *serm.* I 1, 29-30 *nautae... per omne / audaces mare qui currunt*, Sen. *Med.* 301 *Audax nimium qui freta primus...*, 347 *audax Tiphys*, 607 (cf. también 64n. *temeraria*).

**audax ingenii:** *ingenii* es genitivo de relación. Cf. III 3, 98-9n. *animi... sagacis / excitus*.

**64b-66:** historia de los Gigantes como *exemplum* de impiedad. Estacio amplifica explícitamente una sugerencia oblicua de Hor. *carm.* I 3, 37-8 *nil mortalibus ardui est: / caelum ipsum petimus stultitia neque / per nostrum patimur scelus / iracunda Iovem ponere fulmina* [para los rayos de Júpiter, cf. 72n.]. La historia de los Gigantes, que intentaron alcanzar el cielo apilando los montes Olimpo, Osa y Pelión, se cuenta en Hom. *Od.* XI 315-6, Verg. *georg.* I 281-83 *ter sunt conati imponere Pelio Ossam / scilicet atque Ossae frondosum involvere Olympum* y Ov. *met.* I 150-55. Estacio parece tener en mente a Virgilio y a Ovidio, pero nótese una curiosidad: Homero había establecido el orden siguiente en la pila (de abajo arriba): Olimpo –Osa– Pelión; Virgilio invierte el orden (cf. Thomas I 116 *ad loc.*), seguido por Sen. *Ag.* 338-9 y *Herc. f.* 971-2. Estacio imita la dicción virgiliana pero restituye el orden homérico (como también Prop. II 1, 19-20).

Desde un punto de vista retórico, este *exemplum* contiene un curioso siglismo: «quien se atrevió a *x*, también se atrevería a *y*» (donde *x* e *y* son términos hiperbólicamente dispares). Para la preceptiva teórica de esta técnica dialéctica y ejemplos, cf. McKeown II 166-7 *ad Ov. am.* I 7, 5-6 (añádase el ejemplo de Iuv. XIII 143-53, especialmente el v. 153).

**64 temeraria virtus:** oximoron que adapta en latín el término gr. ὑβρις. Para *temeraria*, cf. II 7, 50 *temerariam puppem Minervae* (la nave Argo), Ov. *am.* II 11, 3 *quae [pinus] concurrentis inter temeraria cautes...*

**65 gelidum... Pelion:** *gelidus* es un epíteto poético convencional de montañas, para enfatizar su altura: Verg. *georg.* II 488, Hor. *carm.* I 12, 6, I 21, 6, Stat. *T.* III 319 *Arctoae gelidum caput institit Ossae* (donde el epíteto se aplica al Osa en lugar de al Pelión).

**66 bis:** los intentos por corregir este término se deben a que Virgilio menciona tres intentos de los Gigantes, no dos (*georg.* I 281 *ter*). Ahora bien, aquí *bis* se refiere a los dos montes (el Osa y el Pelión), que pesan sobre el subyacente Olimpo.

**anhelantem... Olympum:** cf. I 1, 57 *subter anhelat humus* (bajo el peso de la estatua equestre de Domiciano).

**67-8:** en contraste con la navegación marina, Estacio menciona otras dos formas de «navegación»: el vadeado de zonas pantanosas (67-8a) y el cruce de ríos mediante puentes (68b). Curiosamente, estas dos acciones que sirven de *exemplum* simbólico aluden a una situación real y contemporánea (otro ejemplo de esta técnica en 31n.), pues en IV 3 Estacio describe la construcción de la *Via Domitiana* entre Sinuessa y Pozzuoli, cuyo trazado debía atravesar precisamente: 1) terrenos pantanosos (IV 3, 21, 32-33, 54-5, 66 *Literna palus* con Coleman 120) que exigían su desecación (IV 3, 54-55 con n. de Coleman 118); y 2) ríos como el Savone (IV 3, 66) y el Volturno (IV 3, 78). Esta conexión implica una actitud subversiva, aunque sea subliminal, de Estacio hacia la política de obras públicas de Domiciano, pues estos versos presentan tales obras como una manifestación de impiedad.

El ataque contra grandes obras públicas se remonta a la diatriba cínica (cf. Nisbet-Hubbard II 288-92 *ad* Hor. *carm.* II 18, 21), y el tema alcanzó popularidad en la poesía romana: cf. la enumeración de Hor. *ars* 63-8. Entre las obras atacadas figuran los viveros (Tib. II 3, 45-46 con Smith 423, Hor. *carm.* II 15, 1-5; II 18, 19; III 1, 33-7; III 24, 1-4, Sen. *epist.* LXXXIX 21), los canales (Verg. *georg.* II 163), los diques sobre el mar (Verg. *georg.* II 161-62, Hor. *carm.* III 1, 33-4, Sen. *contr.* II 1, 13, *Thy.* 459-60 con n. de Tarrant 157). En todos estos casos se trata de imponer barreras sobre masas de agua, como en Estacio. Aunque Estacio, en general, alaba de hecho la acción constructora del hombre sobre la naturaleza (véase su elogio de los viveros de Polio Félix en II 2, 29: para la cuestión, léase Pavlovskis, *Artificial Landscape*, Coleman 103-4 *ad* IV 3), ocasionalmente participa de la crítica de la diatriba: así, en IV 3, 7-8 desprecia los intentos fracasados de Nerón por construir un canal entre el lago Averno y Ostia.

Las dos obras concretas citadas por Estacio, desecación de terrenos pantanosos y construcciones de puentes, tienen tradición literaria. El precedente de Jerjes intentando construir un puente sobre el Helesponto es un *exemplum* estereotipado de ὑβρις (el propio Estacio lo cita en IV 3, 57-58: cf. Coleman 118); otro *exemplum* literario que Estacio quizá tuvo en cuenta es el puente sobre el río Araxes, citado por Verg. *Aen.* VIII 728 (cf. 71n.). Un ejemplo clásico de desecación es el intento de Julio César de drenar las lagunas Pomptinas (Suet. *Iul.* XLIV 3). Un *color* de la tradición de la diatriba que Estacio usa es que la Naturaleza reacciona de forma airada ante la soberbia del hombre: cf. 71n.

**67 usque adeone parum...?:** cf. *T.* XI 331-2 *usque adeo.../... parum est?*. Se trata de un giro declamatorio propio del estilo de la diatriba e inspirado en

Prop. III 7, 31 *terra parum fuerat, fatis adiecimus undas*; cf. Hor. *carm.* II 18, 20-2, Sen. *nat.* V 18, 8-9 *quid maria inquietamus? Parum videlicet ad mortes nostras terra... Itaque eamus in pelagus et vocemus in nos fata cessantia*, Plin. *nat.* XIX 6 *inventorem... cui satis non fuit hominem in terra mori, nisi periret et insepultus*.

**lentas paludes:** *lentas* porque retrasan la marcha. Cf. IV 3, 21 (sobre terrenos pantanosos) *campos iter omne detinentes*.

**68 angustis... pontibus:** la corrección de *angustos* (*M*) es necesaria. Siguiendo el tono general del poema, *angustis pontibus* alude al motivo de que los medios del hombre para vencer los obstáculos naturales son insignificantes ante la fuerza de la Naturaleza. De la misma manera que recurre a *angustis pontibus* para cruzar ríos, osa cruzar el mar confiado en una *exigua... trabe* (70) o en un *gracili ligno* (80).

**69 imus in abruptum:** con un tono tremendista evocador de Verg. *Aen.* III 420-2 *Charybdis /... vastos / sorbet in abruptum fluctus*.

**70 exigua fugimus:** si se acepta el orden de *M* (*fugimus exigua*), *fugimus* está en perfecto. Pero es preferible restituir con Phillimore el orden *exigua fugimus* y con ello el presente en el verbo (como 69 *imus*). *Fugire* (= gr. φεύγειν) significa «ir al destierro» (*OLD* 4). Para la metáfora de la navegación como un destierro, cf. 63 *expulit* y Hor. *carm.* II 16, 19-20 *quis patriae exul / se quoque fugit?* (cf. el contexto de los versos horacianos y Nisbet-Hubbard 265-66).

**exigua... trabe:** anticipa sustancialmente 80n. *gracili ligno*.

**aëre nudo:** «a la intemperie». Cf. *T.* III 112 *nudoque sub axe iacentem*, Verg. *Aen.* II 512 *nudoque sub aetheris axe*. *Aër nudus* se lee en *T.* IX 529 y XII 19. Puede entenderse que el adjetivo *nudo* califica por enálage al navegante (con el valor de «desprotegido», «desguarecido»): cf. *T.* XII 19-02 (sobre unas palomas) *aëra nudum / candida turba timet*.

**71-7:** este pasaje describe la reacción del medio marino. En las descripciones de la primera nave es habitual personificar al mar y hacerle manifestar sentimientos de asombro o indignación ante la navegación. La personificación del mar se detecta sobre todo en 71n. *indignataeque procellae* y 75n. *visis tumuerunt puppibus undae*.

**71-2:** la primera reacción del medio marino ante la navegación se presenta como una descripción en miniatura de una tempestad, con mención del viento (71), truenos (72a) y rayos (72b). El tema de la *poetica tempestas* (denominación satírica de Iuv. XII 23-4) es típico de la poesía épica desde Homero (cf. Bömer 345-6 *ad Ov. met.* XI 410 ss y V. Cristóbal López, «Tempestades épicas», *CFC* 14 (1988), 43-61), aunque se documenta en otros géneros literarios, incluyendo la parodia de Iuv. XII 30-82. Es significativo que se convirtiera en un tema estereotipado de declamaciones retóricas (cf. Sen. *contr.* VII 1, 4 *suas.* III 2 y Bonner, *Roman declam.* 59). Estacio debió tener también en cuenta la descripción de la tempestad de Ov. *trist.* I 2, 19-34 (cf. 74n., 75n. *tumuerunt*).

**71 inde furor ventis indignataeque procellae:** el verbo *indignor* sugiere la reacción de la Naturaleza ante la agresión del hombre: Verg. *georg.* II 161 *Lucrinoque addita claustra / atque indignatum magnis stridoribus aequor* (con Thomas I 187), *aen.* VIII 728, Val. Fl. I 9. Para el tema en el contexto de una tempestad épica, cf. Ov. *met.* XI 491 *bella gerunt venti fretaque indignantia miscent*.

**72 et caeli fremitus et fulmina plura Tonanti:** este detalle completa la alusión a la historia de los Gigantes citada en 65-6, pues Júpiter respondió con rayos al ataque de aquéllos (Hor. *carm.* I 3, 40, Ov. *met.* I 154-55). Similares descripciones de la conjunción de truenos y rayos en Lucr. V 1220-1, Iuv. XIII 223-4.

**fulmina plura:** *plura* resulta extraño y el sintagma parece un eco apresurado de Verg. *georg.* I 487-8 *non alias caelo ceciderunt plura sereno / fulgura*.

**73-5a:** la misma idea en Albinov. 21-3 *aliena quid aequora remis / et sacras violamus aquas divumque quietas / turbamus sedes?* (Buechner, *FPL* p. 148)

**73:** el verso se refiere a la Edad de Oro, época en que no existía la navegación: cf. III 5, 84n., Tib. I 3, 35-37 *Saturno... rege, prius quam / tellus in longas est patefacta vias! nondum caeruleas pinus contempserat undas* (con Smith 246, que cita 14 loci). La braquilogía *ante rates* para designar la Edad de Oro es reminiscente de Verg. *georg.* I 125 *ante Iovem*.

**pigro torpebant aequora somno:** elegante metáfora para caracterizar un mar tranquilo, que no produce espuma ni salpica ni hace ruido (cf. 74-5). Cf. III 5, 84n. *imbelle fretum torpentibus... undis*, donde es probable que Estacio quiera evocar también el mito de la Edad de Oro. Curiosamente, Estacio caracteriza el mar de la Edad de Oro con un verbo (*torpere*) que Virgilio aplicó al campo de dicha edad: cf. *georg.* I 121-25 *pater... primus per artem / movit agros... / nec torpere gravis passus sua regna veterno. ante Iovem nulli subigebant arva coloni*.

**74 nec spumare Thetis:** cf. la reacción del mar ante la primera nave en Catull. LXIV 13: *spumis incanuit unda*.

**nec spargere nubila fluctus:** el motivo de «salpicar el cielo (las nubes, las estrellas)» es una hipérbole épica frecuente en la descripción de tempestades. Cf. Verg. *Aen.* I 103 *fluctusque ad sidera tollit*, *Aen.* III 423, Manil. V 604, Sen. *Med.* 342-6 (en el contexto de la condena de la navegación, es probablemente la referencia que Estacio tuvo en cuenta) *cum duo montes, claustra profundi, / hinc atque illinc subito impulsu / velut aetherio gemerent sonitu, / spargeret arces nubes que ipsas / mare deprensus* con n. de Costa 104, Sen. Ag. 471, Ov. *met.* XI 498, 518, *trist.* I 2, 20, Sil. IX 283.

**75 gaudebant:** corrección de Markland para *audebant* de *M*. Aunque la *audacia* es en efecto un motivo central de esta *Silva*, se trata de una cualidad de los navegantes (cf. 64n.), no del medio marino. Para las omisiones de la letra inicial del verso en *M*, cf. la edición de Courtney XXIV (6 casos citados).

**visis tumuerunt puppibus undae:** el aumento del oleaje se interpreta como una muestra de indignación del mar (cf. Ov. *trist.* I 4, 24). La reacción de las olas contrasta con la situación típica de la Edad de Oro (cf. *Buc. Eins.* II 36 *nunc ratibus tutis fera non irascitur unda*, como ingrediente del regreso de la Edad de Oro). En general, este verso personifica al mar en su reacción ante la primera navegación, como el primer verso del *propemptikón* de Ovidio (*am.* II 11, 1): *Prima malas docuit mirantibus aequoris undis...* La misma idea había aparecido en Catull. LXIV 15 *aequoreae monstrum Nereides admirantes* (con una menor personificación, porque el sentimiento lo experimentan las Nereidas y no el mar mismo) y en Virgilio, por su parte (*georg.* I 136 *tunc alnos primum primum fluvii sensere cavatas*, *Aen.* VIII 91-93 *mirantur et undae, /... pictas... innare carinas*). Cf. R.F. Thomas, «Catullus and the polemics of poetic reference (Poem 64.1-18)», *AJPh* 103 (1982), 144-64, esp. 162-3.

**tumuerunt:** combina una noción literal, alusiva al aumento del oleaje (*OLD* *tumeo* 2); y otra figurada, alusiva a la «indignación» del mar (*OLD* 3a).

**76-77:** tres cuerpos celestes portadores de lluvia y tormentas: las Pléyades, *Capella* y Orión. El par Pléyades y Orión se documenta en Prop. II 16, 51; y el de *Capella* más Orión, en Prop. II 26, 56. Un conjunto comparable se lee en I 3, 95-6 *per et Aegaeas hiemes Pliadumque nivolum / sidus et Oleniis dignum petiisse sub astris*.

**76 nubila Plias:** constelación de las siete hijas de Atlas. Cf. *T.* IX 460. *nubila* califica en realidad a los tres cuerpos celestes citados, y no sólo a *Plias* (cf. Verg. *Aen.* I 535 *nimbosus Orion*).

**77 Oleniumque pecus:** la estrella *Capella*, en la que fue transformada Amaltea (Ov. *fast.* V 113, Manil. V 130). Los poetas romanos la identifican con Ege, hija de Óleno. Su orto matutino, el 7 de abril, presagiaba tormentas y lluvia: cf. Germ. 170 *nautis inimicum sidus*, Ov. *met.* III 594 *Oleniae sidus pluviale Capellae*, Stat. *T.* VI 423. El sintagma poético *Oleniumque pecus* es un calco exacto de Ov. *epist.* XVIII 188; cf. también Sen. *Med.* 313 *Oleniae lumina caprae*.

**solito tunc peior Orion:** el óbito en noviembre de la constelación de Orión marca la temporada invernal, acompañada de tormentas e incompatible con la navegación: Verg. *Aen.* I 535-8, IV 52, Hor. *carm.* I 28, 21, III 27, 17 (con Kiessling-Heinze 378), *epod.* XV 7 *nautis infestus Orion*, Stat. I 1, 45, *T.* III 27 (con Snijder 58). Es significativo que Horacio la mencione también en el contexto de su *propemptikón* inverso (*epod.* X 10).

*peior Orion* constituye un caso de *kakozelia*, por la yuxtaposición cacofónica de *-or Or-*; aquí contribuye a resaltar la fiera de Orión. Para la figura en Ovidio, cf. Helzle 111 *ad* Ov. *Pont.* IV 4, 14. Un caso similar de *kakozelia* que sugiere el murmullo mediante la asonancia fonética es Ov. *Pont.* IV 4, 19 *rumore replevit* (para otros ejemplos en *Silv.* III, cf. 62 *fecit iter*, III 5, 35 *sola laboris*).



## IV. ITINERARIO DE LA TRAVESÍA (78-100)

Tras la condena lírica de la navegación (61-77), Estacio vuelve a la narración del viaje. El pasaje se articula a su vez en dos secciones: a) partida y trayectoria de Céler (78-89); y b) sentimientos de Estacio por quedar en tierra (90-100). Una y otra sección se corresponden léxicamente en sus arranques: 78 *iusta queror* y 90 *merui questus*.

**78 iusta queror:** estas palabras definen explícitamente la sección anterior (61-77) como *σχετλιασμός*.

**78-80a:** la mención del detalle de que los ojos siguen a la nave hasta que desaparece es un recurso sentimental: cf. V 2, 7 *oculos longo querar aere vincit*, T. IV 29-31, A. I 232-35. El motivo tiene un *ethos* erótico y se documenta frecuentemente en conexión con la separación de amantes o cónyuges: cf. Ov. *met.* XI 466-68, *epist.* V 56-57, X 45-46, XIII 17-18, Sil. III 155-7 *haerent intenti vultus et litora servant, / donec... / consumpsit visus pontus*.

El tópico, al principio de esta sección, forma un marco con el final del pasaje (99-100n.), donde Estacio repite la idea.

**80 tot... complexa timores:** *timores* «persona por la que se teme» es un uso léxico raro en latín. El término pudo ser sugerido en este contexto por Sen. *Med.* 340-1 *Dedit illa [la nave Argo] graves improba poenas / per tam longos ducta timores*. Vollmer cita T. IX 809-10 *cui bella suumque timorem / mater et audaces pueri mandaverat annos*. Cf. *metus* con similar valor en T. IX 92 con n. de Dewar 76.

**gracili ligno:** sin duda correcto, a pesar de que Heinsius sugirió corregir *gracili* a *fragili*. En favor de *fragili* podrían aducirse Hor. *carm.* I 3, 10-11, *carm.* III 2, 28-29, Sen. *Med.* 302, Paul. *carm.* XXIV 28, pero en todos estos supuestos paralelos el sintagma en cuestión es *fragilis ratis* o similar; aquí en cambio Estacio adapta a Sen. *Med.* 301-8 *Audax nimium qui freta primus... / potuit tenui fidere ligno / inter vitae mortisque vices / nimium gracili limite ducto* (con Costa 100). Cf., en esta *Silva*, 70 *exigua... trabe*. La alusión a la delgadez del casco enfatiza el peligro de la navegación, como en Arat. 299 (ὀλίγον δὲ διὰ ξύλον Ἄϊδ' ἐρύκει) y en una ocurrencia atribuida a Anacarsis: μαθῶν τέτταρας δακτύλους εἶναι τὸ πάχος τῆς νεῶς, τοσοῦτον ἔφη τοῦ θανάτου τοὺς πλέοντας ἀπέχειν (D. L. I 103). Para otros desarrollos del *color*; cf. Sen. *contr.* VII 1, 10, Iuv. XII 57-59 con Courtney 524. Recuérdese el «flaco leño» de nuestro Fray Luis de León, *Oda a la vida retirada*, v. 62.

**81 teque super reliquos, te, nostri pignus amoris:** *teque* es una conjetura de Markland, que restaura una anáfora muy apropiada al tono sentimental del contexto. Cf. T. IX 161-2 *teque super alios, te voce manumque / invocat*.

**pignus amoris:** *pignus* «prenda, garantía» continúa la metáfora bancaria y pecuniaria de 6n. *depositum* y 49n. *adsignet*. *pignus* como término afectivo se aplica preferentemente a los hijos (OLD 4a, Ov. *epist.* XI 115 *parum fausti*

*miserabile pignus amoris*, III 5, 59n.) o a parientes próximos. La cláusula *pignus amoris* es usada en Verg. *Aen.* V 538, 572, *Laus Pis.* 213, Stat. *T.* XI 62 con un sentido más literal de «muestra, símbolo de amor».

**82-3a:** el par *somnos... dies* es una reformulación poética del sintagma coloquial *dies noctesque* (y similares). Otra paráfrasis poética similar puede leerse en III 5, 1-2n.

**83-4 quis cuncta paventi / nuntius, an...:** súplase *erit* tras *nuntius*. Estacio carece de noticias sobre el periplo de Céler (como Penélope respecto a Ulises en Ov. *epist.* I 57-66), lo que le provoca un estado paranoico de temor (*cuncta paventi*; cf. Ov. *epist.* I 71 *Quid timeam, ignoro; timeo tamen omnia demens*). Una actitud similar se da en Alcíone por la partida de Céix: *met.* XI 427 *aequora me terrent*. El motivo del temor indiscriminado por una persona ausente tiene un inequívoco tono erótico, frecuente por ejemplo en las *Heroïdas* de Ovidio: cf. *epist.* XIX 108 *Omnia sed vereor. Quis enim securus amavit?* (Hero sobre Leandro).

**84-9:** itinerario de Céler. Menandro el Rétor recomienda en su tratado una descripción del itinerario (398.29-399) y, en general, es un tópico del *propemptikón*: cf. Cinna frag. 1 Buechner p. 114, Prop. I 6, 31-6 con n. de Fedeli 183, III 12, 7-12, Cairns, *Generic composition* 253 n. 39.

Los puntos geográficos que Estacio va mencionando siguen un orden rigurosamente geográfico: navegación de cabotaje por la costa de Lucania (85), paso del estrecho de Mesina (85b-86), cruce del mar Adriático entre Italia y el Epiro en Grecia (87), cruce del mar de Cárpatos entre Rodas y Creta (88a), navegación costera frente a Palestina (88b-89). En este recorrido del itinerario de Céler, Estacio omite el punto de llegada, la costa de Egipto, que sí se menciona, sin embargo, en 49.

**85 Lucani rabida ora maris:** «fauces rabiosas del mar de Lucania», una expresiva metáfora canina, como 63n. *pelago... bianti* y *T.* VI 52 *trucis Ionii rabies*. *rabida ora* podría describir perfectamente a un perro: *T.* I 625-26 *rabidamque canum vim / oraque sicca*. Verg. *Aen.* VI 421 *rabida tria guttura* (Cérbero). La metáfora canina anticipa psicológicamente los perros que nacen en la ingle de Escila (citada en el 86): cf. [Tib.] III 7, 72 *cum canibus rabidas inter fera* [sc. Escila] *serperet undas*. También puede sugerir el fragor de las olas, que se caracterizan como si fueran ladridos, como en Sil. V 397 *latrantibus... undis*.

**85b-6:** Caribdis y Escila son los dos monstruos que bordean el estrecho de Mesina, Caribdis en Sicilia y Escila en Italia. En Homero, Ulises debe pasar entre ambos monstruos (*Od.* XII 72 ss; cf. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 439) y, desde entonces, se los suele mencionar solidariamente (cf. Ov. *met.* VII 62-5, XIV 75). Puede leerse la completa descripción de Verg. *Aen.* III 418-32. Para su mención en un *propemptikón*, cf. Ov. *am.* II 11, 18.

**85 torta Charybdis:** la corrección *torva* es innecesaria. *torta* «retorcida» describe el remolino que Caribdis provoca para engullir las naves: Prop. III 7,

85 *subtrahit haec fantem torta vertigine fluctus*, Sen. *Herc.* 235 *Charybdis Sicula contorquens freta*, Domingo Andrés (1525?-1598?), *Poecilistichon* II 24, 224 *torthis saeva Charybdis aquis* (cf. la edición de J.M. Maestre Maestre, Teyruel, 1987, p. 24).

**86 Siculi populatrix virgo profundi:** para *Siculi... profundi* en el mismo contexto, cf. *Ov. met.* VII 65 *Scylla rapax canibus Siculo latrare profundo*. Estacio repite la fraseología en V 3, 166 *Tyrrheni speculatrix virgo profundi* (Minerva en su templo del Capo Ateneo; cf. también II 2, 3).

**87 quos tibi currenti praeceps gerat Hadria mores:** para el sentido náutico de *currere*, cf. 60n. El contraste entre la avidez del navegante (*tibi currenti*) y los peligros de la navegación (*praeceps... Hadria*) es tradicional en la diatriba contra la navegación comercial: *Hor. carm.* I 1, 15-18, *epist.* I 1, 45-46 *inpiger extremos curris mercator ad Indos, / per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignis*. Por tanto este verso continúa subliminalmente el tema de la condena de la navegación de 61-77.

**gerat... mores:** *morem gerere* + dat. (*OLD* s.v. *mos* 6) es «comportarse bien con, complacer a», y se aplica frecuentemente a cónyuges y enamorados. Se trata pues de una personificación clara. Para *mos* con fenómenos naturales, cf. *Verg. georg.* I 51 *caeli... morem*, [Tib.] III 7, 73 *more Charybdis*.

**Hadria:** para la mentalidad del navegante antiguo, que prefería la navegación de cabotaje a separarse de la costa, en un viaje desde Italia hacia Oriente el riesgo principal era adentrarse en alta mar para cruzar el mar Adriático, entre Italia y Grecia. El mar Adriático era, además, proverbialmente tormentoso. Cf. *Prop.* I 6, 1 *Non ego nunc Hadriae vereor mare noscere tecum* (en el contexto de otro *propemptikón* para sugerir la entrega amistosa capaz de afrontar los peligros de la navegación). Este mar es para Horacio un paradigma de violencia: *carm.* I 33, 15 *fretis acior Hadriae*, I 16, 4, II 14, 14, III 9, 23, III 27, 18-9, seguido por Sen. *Thy.* 361-2 (cf. n. de Tarrant 142).

**88 quae pax Carpathio:** el mar *Carpathium* (llamado así por la isla *Carpathus*, entre Creta y Rodas) era conocido por su peligrosidad: *Hor. carm.* I 35, 7-8, *Prop.* II 5, 11, *Iuv.* XIV 278, con Courtney 585. De ahí que *pax Carpathio* sea prácticamente un oximoron.

**89 Doris Agenorei furtis blandita iuveni:** «Dóride, halagada por los deslices amorosos del novillo de Agénor». Referencia mitológica alusiva, a la manera alejandrina. Estacio alude al rapto de Europa por Júpiter convertido en toro (cf. *Hor. carm.* III 27, 25-76, *Ov. met.* II 833-75). La alusión mitológica sirve simplemente para designar la zona geográfica donde tuvo lugar el episodio, la costa de Fenicia, pues Europa era hija de Agénor, rey de ese país (*Ov. met.* II 840, Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 172-3).

La *iunctura Agenorei... iuveni* (imitada por Zambono de Andrea en *C.P.* XII 65-6) es una enálage violenta, pues es Europa la hija de Agénor, no Júpiter (para otros ejemplos en los que a un miembro de una pareja se le asigna

el epíteto del otro, cf. III 5, 48n. *Meliboea*). Una expresión más lógica es *Sidonia... iuveni* (*T. I* 181-2).

**Doris:** madre con Nereo de las Nereidas. Aquí es una simple «metonimia mitológica» para el mar (por primera vez en Verg. *ecl.* X 5, imitado por *T. IX* 371; cf. *OLD* b).

**furtis blandita:** léxico amoroso propio de la elegía. *Furta* designa, desde Catull. LXVIII 136, los amores extramaritales o las infidelidades (cf. Pichon, *serm. amat.* 158); *blandire* es ganarse el favor amoroso de una muchacha (Ov. *Ars* II 527, Pichon, *serm. amat.* 94). Según esto *blandita* debería calificar a Europa, no a Doris. Se trata de un caso de sintaxis impresionista, en virtud de la cual los distintos elementos temáticos de una situación dada se distribuyen por la frase aparentemente al azar.

**90-9a:** estos versos forman un marco con 99-100, pues ambos pasajes aluden a la actitud de Estacio de no acompañar a Céler en su viaje. Es lo que Cairns *Generic composition* 11 ha llamado secciones de «excusatory pro-pemptika», comparando Tib. I 3, 4-4, Hor. *epod.* I 7-8, Paul. *carm.* XVII 93-96.

Compartir un viaje por los confines del mundo es una prueba tradicional de amistad: cf. Catull. XI 1-12, Hor. *epod.* I 11-14, *carm.* II 6, 1-4, III 4, 29-36, Prop. I 6, 1-4 (con Fedeli 171), Tib. I 3, 1-3, Ov. *Pont.* II 10, 21-42 con Pérez Vega 223. Para un motivo similar como muestra de *obsequium* amoroso, cf. III 5, 18-22n.

**91 non vel ad ignotos ibam comes impiger Indos:** cf. Catull. XI 1-2 *Furi et Aureli, comites Catulli, / sive in extremos penetrabit Indos*... El eco de Hor. *epist.* I 1, 45, citado *ad* 87, sugiere que Estacio tiene en cuenta aquí el tema de la condena de la navegación comercial.

**92 Cimmeriumque chaos:** los Cimerios eran un pueblo semifabuloso que habitaba al norte del mar Negro (Hdt. IV 28, Ov. *Pont.* IV 10, 1). *chaos* designa casi siempre el Hades en Estacio (III 3, 210, *T. IV* 520, *T. XII* 772), como frecuentemente en otros autores (*OLD* 2, Verg. *Aen.* IV 510, VI 265, Ov. *met.* X 30 con Bömer 23, Sen. *Med.* 741 con Costa 137). Se imaginaba el territorio de los Cimerios como una zona tenebrosa (cf. [Tib.] III 7, 64 *Cimmerion... obscuras... arces*, Cic. *Luc.* 61) y la «oscuridad cimeria» (*Cimmeriae tenebrae*) se convirtió en proverbial (cf. Otto, *Sprichw.* 83 s.v. *Cimmerii*, Bömer 397 *ad* Ov. *met.* XI 592). De ahí que *Cimmerius* se usara como un epíteto convencional del Infierno, aludiendo a su oscuridad: cf. *Culex* 232 *Cimmerios... lucos*, [Tib.] III 5, 23-4 *Elysios... campos / Lethaeamque ratem Cimmeriosque lucus*. *Cimmerius* es, pues, un epíteto comparable a *Lethaeus*, *Elysius*, *Stygius* o *Tartareus* (Estacio usa *Tartareum chaos* en *T. XII* 772 y *V* 1, 206; y *Elysium chaos* en *T. IV* 520).

Por tanto, *Cimmerium chaos* significa simplemente «el tenebroso Hades» (cf. Sen. *Med.* 741 *Chaos caecum*, con idéntica aliteración). La referencia al Infierno en el contexto del viaje por amistad alude naturalmente al *exemplum* de Piritoo, que acompañó a su amigo Teseo en su descenso al Hades: en Estacio, cf. *T. VIII* 52-54 (habla Plutón) *anne profanatum totiens chaos hospite*

*vivo / perpetiar? me Pirithoi temerarius ardor / temptat et audaci Theseus iuratus amico*. La anécdota se convirtió en un *exemplum* de entrega (Ov. *trist.* I 5, 19-20, *trist.* I 9, 31, *Pont.* II 3, 43) y la pareja en paradigma proverbial de amistad en circunstancias difíciles (*T.* I 475, II 6, 55 con Van Dam 424, Ov. *trist.* I 3, 66, *Pont.* IV 10, 71-74, 78, *RE* XIX 120ss, Otto, *Sprichw.* 347 s.v. *The-seus*). Estacio menciona otro *exemplum* de amistad en 96-8n.

**92b-5:** Estacio se imagina como espectador de la actuación militar de Céler como *tribunus militaris laticlavius*. Estacio establece aquí por primera vez en la *Silva* el contraste entre Céler como *vir militaris* y él mismo como *vir imbellis* (el contraste reaparece en 136-43n.; véase un contraste similar en la autobiografía de Ovidio: *trist.* IV 10, 17-40). Aquí el contraste es entre el soldado y el poeta, como en otro largo pasaje de Estacio (IV 4, 46-73: cf. 61-63a *forsitan Ausonias ibis frenare cohortes / aut Rheni populos aut nigrae litora Thules / aut Histrum servare latus...*, 69b-70a *nos facta aliena canendo / vergimus in senium*). Fedeli, en su introducción a Prop. I 6 (pp. 168-69) afirma que un *tópos* habitual de la poesía elegíaca es el contraste entre el soldado y el poeta enamorado, como se muestra en Prop. I 6 y en Tib. I 1, 53-58. Aquí Estacio ha omitido el elemento erótico y enfatiza la oposición entre el hombre activo, que realiza gestas militares, y él mismo, que se limita a presenciarlas (95 *mirator*) o a cantarlas en su poesía épica (142-3; IV 4, 69).

**92-93 regis /... mei: rex** es un término que designa al patrón (*OLD* 8), ya desde la comedia (cf. Plaut. *Stich.* 445 y E. Fraenkel, *Elementi plautini in Plauto*, Firenze, 1960, 182 ss). Es frecuente en poetas imperiales como Marcial y Juvenal (cf. Mart. III 7, 5, IV 83, 5, Iuv. V 130, 161, 137 con Courtney 112). Estacio, sin embargo, usa únicamente el término aquí, pues para expresar la noción prefiere *amicus* (II *praef.* 14, V 2, 5: léase Van Dam 2 y n. 21 en p. 14).

**93-94 seu tela manu seu frena teneres / armatis seu iura dares: seu tela manu seu frena teneres** se opone a *armatis seu iura dares* porque la primera frase sugiere participación directa (cf. *manu*), mientras que la segunda sugiere acción delegada, la de dar órdenes para que sean ejecutadas por otros.

Las alternativas introducidas por *seu* son propias de un contexto encomiástico: cf. IV 4, 67-68 *seu campo pedes ire pares... /... seu frena sonantia flectes* (con n. de Coleman 150, que cita Verg. *Aen.* VI 880-1 y Pind. *P.* II 65). Añádase el precedente de Ov. *Pont.* II 9, 55-8 (al rey Cotis): *Utque tibi est animus, cum res ita postulat, arma / sumere et hostili tingere caede manum, / atque ut es excusso iaculum torquere lacerto / collaque velocis flectere doctus equi*. Los dos complementos regidos por *teneres* (*tela* y *frena*) forman casi un *zeugma* y evocan dos actividades, la habilidad equestre y con los dardos, que anticipan 125-26.

**94 armatis seu iura dares:** aunque *dare iura* suele aplicarse, en contextos encomiásticos, a la imposición de leyes sobre pueblos enemigos (*OLD*

*ius* 3b, Verg. *georg.* IV 562 *per populos dat iura*, Hor. *carm.* III 3, 44, Stat. V 3, 185-86 *gentibus.../ iura dat Eois*), aquí, sin embargo, el sentido parece ser «repartir ordenanzas, comandar», teniendo en cuenta que *armatis* designa a los propios soldados de Céler y que hay un paralelismo con *frenare cohortes* (105).

**94-95 operumque tuorum / etsi non socius, certe mirator adessem:** deseo de estar presente, aunque no se pueda prestar ayuda: cf. el mismo deseo de Priscila con respecto a su esposo en V 1, 130-2 *et, si castra darent, vellet gestare pharetras, /.../ dum te pulvereae bellorum nube videret*. Horacio había expresado una idea similar en *epod.* I 1, 15-18 (a Mecenas, con ocasión de su partida a la batalla de Accio): *roges, tuum labore quid iuven meo / imbellis ac firmus parum? / comes minore sum futurus in metu, / qui maior absentis habet* (cf. otro eco de este epodo en 99-100n. *pectore fido /... sequar*). Un contraste similar se lee en Prop. III 4, 21-2.

Nótese la *correctio* retórica de *non socius, certe mirator* (otros ejemplos de *correctio* en III 3, 164 y III 5, 110-11).

**96-98:** Fénix fue tutor de Aquiles y lo acompañó en la guerra de Troya (cf. Hom. *Il.* IX 168, 427, 432 ss). Estacio menciona la pareja en II 1, 91, V 2, 151 y V 3, 192, pero sólo aquí como *exemplum* de amistad.

**97 litus ad Iliacum Thymbraeaeque Pergama venit:** un verso completa estilística y literariamente, al gusto alejandrino y neotérico. El epíteto *Thymbraea* es una alusión difícil. *Thymbra* es un lugar en la Tróyade, mencionado en Hom. *Il.* X 430, donde había un famoso templo de Apolo (cf. E. *Rh.* 224, Verg. *georg.* IV 323 con Thomas II 205). La relevancia del epíteto *Thymbraea* con respecto a Ulises es la idea transmitida tardíamente y ausente en Homero de que en el templo de *Thymbra* es donde Aquiles dio muerte a Troilo (cf. Apollod. *Epit.* III 32).

Desde el punto de vista estilístico, nótese la estructura bimembre con dos extremos sinónimos (*litus ad Iliacum* | *Thymbraeaeque Pergama*). La técnica de este verso debe compararse con la de Catull. LXIV 3 (a pesar de que no haya ninguna responsión léxica): *Phasidos ad fluctus et fines Aeteos*. Ambos versos coinciden en las alusiones geográficas eruditas, la estructura bimembre de hemistiquios sinónimos, la anástrofe de *ad* y la conjunción copulativa (para un análisis estilístico de Catull. LXIV 3, cf. la introducción de Ramírez de Verger a su traducción, p. 33).

**98 tumidoque nihil iuratus Atridae:** el Atrida citado aquí es Agamenón. Los nobles y reyes de Grecia pretendientes de Helena habían jurado a Tindáreo, padre de ella, respeto y protección para el que obtuviera la mano de Helena. Menelao sería elegido. Cuando Helena fue robada a Menelao por Paris, Agamenón (hermano de Menelao) apeló al juramento para movilizarlos contra Troya. Véase Apollod. III 10, 9, Th. I 9, Ruiz de Elvira, *Mitología clásica* 410-4. Cf. A. I 35-6 *omnis /.../ plaga Graiugenum tumidis coniurat Atridis*. Sobre *iuratus* para caracterizar la lealtad de los amigos, cf. T. VIII 54 *audaci Theseus iuratus amico* (sobre el *exemplum* de Teseo y Píroto, cf. 92n.).

**99-100:** el motivo de estos versos retoma sustancialmente 78-80.

**99 cur nobis ignavus amor?:** esta interrogación retórica tiene un tono erótico claro, de tradición elegíaca. La idea expresada por *ignavus amor* puede interpretarse como un oximoron, si se tiene en cuenta la tradición literaria que considera que el amor invita a la actividad y al esfuerzo (ésta es la tesis de Ov. *am.* I 9: cf. la introducción de McKeown II 257-9): cf. Ov. *am.* I 9, 41-43 *ipse ego segnis eram... / inpulit ignavum formosae cura puellae* y 46 *qui nolet fieri desidiosus, amet*. Cf. también *ars* II 233-38.

**sed pectore fido /... sequar:** cf. Hor. *epod.* I 1, 13-14 (Horacio a Mecenas) *ad ultimum sinum / forti sequemur pectore*.

**100 votis:** ingenioso *aprosdóketon*, pues esperaríamos *oculis* o una expresión similar: cf. *T.* IV 29-30 *fugientia carbasa / visu dulce sequi*, Ov. *met.* XI 468 *insequitur fugientem lumine pinum*, Ov. *epist.* V 56 *prosequor... oculis abeuntia vela*, XIII 18. Para la idea de un apoyo moral y pasivo, cf. V 2, 158-9 (en similar contexto de una despedida) *nos fortior aetas / iam fugit; hinc votis tantum precibusque iuvabo* (cf. también 92-5n.).

## V. HIMNO A ISIS (101-26)

En este himno a Isis, de gusto erudito, Estacio enumera en forma de catálogo una serie de instituciones egipcias. Las alusiones son geográficas, religiosas y turísticas: Isis (101-7), el Nilo (108-110a), dos ciudades como Menfis y Canopo (110b-11), Anubis y la religión egipcia en general (112-3), el ave Fénix (114), Apis (115-6) y Alejandría (117-20). La religión y las costumbres de Egipto habían suscitado tradicionalmente en la mentalidad romana una reacción crítica y hostil (cf. M. Malaise, *Les conditions de pénétration et de diffusion des cultes égyptiens en Italie*, Leiden, 1972, 244-51), pero en Estacio se documenta por primera vez un gran interés por todo lo egipcio y una mayor aceptación. En ello pudo influir el hecho de que Nápoles, la ciudad natal de Estacio y donde transcurrió su juventud, fuera la primera ciudad italiana en acoger cultos egipcios, sobre todo el de Isis, Anubis y Serapis (cf. Tran Tam Tinh, *Le culte des divinités orientales en Campanie*, Leiden, 1972, 26-7). Sobre el tratamiento estaciano de Egipto, véase Montero Herrero, «Divinidades egipcias en Estacio».

El himno tiene también algunos elementos propios del relato etnográfico (que para Egipto se remonta al libro II de Heródoto), como la descripción del medio natural (crecidas del Nilo en 107-9, 115-16) y la mención de θαύματα o hechos milagrosos del país (113-14). Para el género etnográfico, cf. Thomas, *Ethnographical tradition*. Digresiones etnográficas comparables sobre Egipto se leen en Tib. I 7, 21-30 y en Verg. *georg.* IV 287-94.

Otros himnos a Isis en la literatura latina son Ov. *am.* II 13, 7-28, *met.* IX 773-81 y Apul. *met.* XI 2. Las coincidencias, con todo, son mínimas (salvo epí-

tetos convencionales y el arranque *Isi...* de las dos plegarias ovidianas). Los tres himnos citados contienen plegarias, mientras que el himno estaciano es mera excusa para desarrollar una digresión.

El pasaje se estructura así: a) invocación a Isis (101-2); b) acogida de Céler y recorrido turístico por Egipto (103-20); c) Céler en sus funciones militares en Siria (120-26).

**101 Isi, Phoroneis olim stabulata sub antris:** Estacio alude a la asociación entre la diosa egipcia Isis y la heroína griega Ío, hija de Inaco, que fue convertida en vaca por Zeus. Ya Heródoto observó la similitud iconográfica de ambas (II 41), pues la dos se representaban con aspecto humano pero con cuernos (cf. *Ov. met.* IX 687-9). La identificación explícita data de época helenística y se documenta en Calímaco (*Epigr.* LXVII 1 Ἴσιν... Ἰσίδος). Para la identificación en la literatura latina, cf. *Prop.* II 28, 17-8 (citado en n. siguiente), *Ov. met.* I 738-47, *met.* IX 687-9, *ars* I 77 (con n. de Hollis 47-8), III 393, 635, *Stat. T.* I 254 *Phariae... iuvencae*.

**antris:** «establos», con una acepción particular de Estacio, presente aquí y en III 1, 30-1 *antra... Thracia* (habitáculo de las yeguas antropófagas de Diomedes). El origen de esta acepción es literaria: Teócrito había situado el hogar del pastor Polifemo en una cueva (*Id.* XI 44 ἐν τῶντρῳ) y fue seguido por Virgilio en un pasaje en el que prácticamente se identifican los establos con la cueva: *ecl.* III 641 *cavo Polyphemus in antro / lanigeras claudit pecudes*.

**Phoroneus:** «argivo» (cf. *T.* XII 465), por Foroneo hijo de Ínaco y hermano de Ío (cf. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica* 126).

**103 nunc regina Phari:** cf. *Prop.* II 28, 17-8 *Io... / nunc dea, quae Nili flumina vacca bibit*, *Ov. am.* II 13, 7-8 *Isi... / quae colis... Pharon*, *met.* XI 773-4. Aquí la mención del famoso faro de la isla *Pharos* sugiere la llegada de la expedición naval de Céler, pues el faro sería el primer punto de Egipto que divisaran las naves. Fue construido en el 282-1 a.C. por encargo de Ptolomeo Filadelfo, según diseño de Sóstrato Cnidio (cf. Gow-Page, *HE* vol. I, p. 169, vv. 3110-19 y vol. II, p. 490).

**Orientis anhelii:** *anbelus* es aquí «seco, tórrido»; cf. III 1, 54 *anbelantis incendit Sirius agros*. La sequedad del suelo expresada aquí anticipa la relevancia del Nilo de 108-10 y 115-6. La conexión entre *anbelus* y *Oriens* pudo venir sugerida a Estacio por Verg. *georg.* I 250 *equis Oriens... anbelis* (= *Aen.* V 739).

**103 multisono... sistro:** el sistro es un instrumento musical, especie de castañuelas metálicas, usado por los devotos de Isis (cf. *R.-E.* s.v., *Ov. am.* II 13, 11, *Pont.* I 1, 38 *tinnula sinistra*). Para la transferencia a un dios de elementos de su culto, cf. III 1, 185n. Estacio debió leer el adjetivo *multisonus* (usado también en *T.* VIII 25) en *Mart.* I 53, 9, donde se documenta por primera vez en latín (cf. *ThLL* VIII 1600, 14-5).

**puppem Mareotida:** reformulación poética de la denominación habitual *navis Alexandrina*, nombre con el que se conocía también a las *tabellariae*, naves-archivo de la flota mercante de Egipto (cf. 21-2n., 25-34n.).



**104 iuvenem egregium:** la reminiscencia de la descripción virgiliana de Marcelo (*Aen.* VI 861 *egregium forma iuvenem*) confiere un tono épico y militarista a la frase.

**104-5 Latius cui ductor Eoa / signa Palaestinasque dedit frenare cohortes:** cf. III 3, 116-17 *frater et Ausonios enses mandataque fidus / signa tulit*, IV 4, 61 *forsitan Ausonias ibis frenare cohortes*.

La construcción *dare* + inf. es poética y se aplica frecuentemente a poderes otorgados por los dioses (v.g. Verg. *Aen.* I 65-6, I 522 'o *regina, novam cui condere Iuppiter urbem / iustitiaque dedit gentis frenare superbas*, Stat. III 3, 124-6 *si cernere vultus / natorum... tibi iusta dedissent / stamina*). Cf. Smith 356 *ad Tib.* I 8, 56 (6 *loci* citados). De ahí que estos dos versos sugieran la divinización del emperador.

**Latius... ductor:** este tipo de perífrasis es frecuente en Estacio para designar al emperador. Cf. I 2, 178 *parens Latius*, I 4, 95 *Latiae pater inclitus urbis*, IV 4, 57 *Latique ducis*.

**Eoa / signa:** anticipa 126 *Eoas... sagittas*.

**Palaestinasque... cohortes:** Céler fue tribuno militar *laticlavus* en Siria (cf. 121, III *Praef.* 12). Aquí Estacio denomina imprecisamente *Palaestinas... cohortes* a sus tropas, por metonimia. Vollmer 401 (seguido por Frère-Izaac 105 n.1) toma *Palaestinas* con el sentido de *Siriacas*, aduciendo II 1, 161 y V 1, 213, pero en estos dos pasajes *Palaestinus* conserva su sentido literal.

**107-16:** Estacio acumula aquí una ristra de datos sobre Egipto. El estilo es repetitivo: una oración principal (107 *te praeside noscat*) introduce diez interrogativas indirectas. La primera está introducida por *unde* (108), luego siguen cinco introducidas por *cur* (109, 110, 111, 112, 113) y se acaba con tres introducidas por adjetivos interrogativos en poliptoto (114 *quae... altaria*, 115 *quos... agros, quo... gurgite*). Este estilo recuerda el de las exposiciones de carácter científico o didáctico, como la de Yopas en Verg. *Aen.* I 742-6 (cf. 742 *hic canit...*, 743 *unde... unde...*, 745 *quid...*, 746 *quae... mora*), la de Sileno en Verg. *ecl.* VI 21-73; o la del propio Virgilio en Verg. *georg.* II 475-82 (imitada a su vez por Estacio en V 3, 2-23). Sobre este estilo comenta Hardie (*Stat. & Silv.* 164): «the string of indirect questions at 108ff., including five-fold repetition of *cur*, points to investigation of obscure *causae*, and to Alexandrian-style *doctrina*».

**107-8 te praeside noscat / unde...:** cf. Verg. *georg.* II 490 *felix qui potuit rerum cognoscere causas!*, como conclusión del relato científico de los vv. 475-82 (cf. n. a 107-16).

**108 paludosi fecunda licentia Nili:** era conocido en la Antigüedad que la crecida del Nilo era la fuente de fertilidad de Egipto (cf. *T.* III 527 *fecunda... placidi clementia Nili* y D. Bonneau, *La cure du Nil. Divinité égyptienne à travers mille ans d'histoire* (332 av.-641 ap. J.C.), Paris: Klincksieck, 1964, 30). A su vez el cereal de Egipto abastecía Roma (Plin. *paneg.* XXXI 2)

**109-110 cur... ripa coerceat undas / Cecropio stagnata luto:** alusión al detalle naturalista de que las golondrinas formaban con sus nidos barreras en el brazo canópico del Nilo (Plin. *nat.* X 94). *Cecropio... luto* es una sinécdoque perifrástica y poética para «nido de golondrina». *Cecropius* significa «ateniense» por Cécrope, primer rey de Atenas. El adjetivo tiene un tono erudito; aparece en griego desde Eurípides (*Ion* 936) y en latín desde el epilio de Catulo (LXIV 79, 83, 172). Cf. *T.* IX 518 con Dewar 157. Aquí alude a la ateniense Procne, convertida en golondrina (cf. *Ov. met.* VI 401-674). La golondrina es la *Cecropis ales* en *Ov. am.* III 12, 32.

**stagnata:** Markland defiende su conjetura *signata* «fortificada», suponiendo que *Cecropio... luto* depende de este adjetivo. Pero *Cecropio... luto* puede tomarse como instrumental de *coerceat*; y *stagnata* es idóneo para describir la crecida del Nilo: cf. Verg. *georg.* IV 288 *effuso stagnantem flumine Nilum*, Lucan. II 417 *Libycas Nilus stagnaret arenas*, Prud. *in Symm.* II 8, 12-13 *Audito per Pharios Nilum decurrere campos / more suo, viridisque sata stagnare Canopi* (cf. Gronovius, *Diatribes* 286-92).

**110 cur invida Memphis:** se ha explicado este sintagma como una alusión a rivalidades religiosas entre ciudades egipcias, al estilo de las descritas entre *Ombitas* y *Tentyritas* en *Iuv.* XV (especialmente vv. 33-92: cf. Courtney 590-612 *passim*). Pero Menfis no tiene relación con estas ciudades, aparte de ser una localidad egipcia (como comenta Markland 273b). Lo mejor es suponer simplemente que la *iunctura invida Memphis* es un mero juego de palabras bilingüe (sin relevancia particular) entre *invidus* y μέμφομαι, «reprochar».

**111 curve Therapnaei lasciviat ora Canopi:** Canopo es una ciudad egipcia en la desembocadura del Nilo, proverbial en la Antigüedad por sus costumbres disipadas (precisamente la faceta que menciona Estacio aquí): cf. Lucan. VIII 542, Sen. *epist.* LI 3 *illic sibi plurimum luxuria permittit*, *Iuv.* VI 48, XV 45-46 (con Courtney 599).

**Therapnaei:** «espartano». El adjetivo es una alusión anticuaria a Canopo, héroe oriundo de Amiclas en Esparta y piloto de Menelao, cuya tumba en Egipto dio nombre a la ciudad (cf. Grimal, *Mitología* 86 *s.v.*; para la expresión, cf. Sil. XI 431 *Amyclaeo... Canopo*). Para *Therapnaei* con el valor de «espartano», cf. II 2, 111 (con Van Dam 260) y IV 2, 48. Para «espartano» Estacio usa también *Lacedaemonius*, *Amyclaeus*, *Taenarius* y *Oebalius*.

**112 cur servet Pharias Lethaeus ianitor aras:** perífrasis para Anubis, asociado con Cérbero (de ahí *Lethaeus*). La base de la identificación es la similitud icónica entre el dios-chacal egipcio y el perro infernal, como en la identificación entre Isis y Ío (cf. 101n.). También hay una razón conceptual, pues desde época faraónica se toma a Anubis como guardián de la entrada al más allá (cf. Grenier, *Anubis alexandrin et romain*, Leiden, 1977, 16-7, 34-7). La fraseología, salvo *aras*, encaja más con Cérbero que con Anubis: cf. Sen. *Phaedr.* 223 *canis diras Stygius observet fores* (cf. la discusión de Gronovius, *Diatribes* 309-12).

**113 vilia cur magnos aequent animalia divos:** los romanos miraban críticamente la zoolatría de los egipcios; de ahí el tono peyorativo de *vilia*, en expresiva antítesis con *magnos*. Cf. Montero Herrero, «Divinidades egipcias en Estacio» 251-2, Courtney 592 *ad Iuv.* XV 2-12. Sobre este culto a los animales, cf. Hdt. II 65, *Iuv.* XV 1-12 (especialmente vv. 1-2 *quis nescit... qualia demens / Aegyptos portenta colat?*).

**114 quae sibi praesternat vivax altaria Phoenix:** hay dos versiones principales de la historia del ave Fénix. En la más antigua, el ave transporta el cadáver de su padre desde Arabia hasta la ciudad egipcia de Heliópolis (Hdt. III 107, *Ov. met.* XV 391-407, *Lact. Phoen.*). Estacio, por el contrario, parece seguir la versión posterior según la cual es el propio ave Fénix el que se traslada a Egipto cuando es viejo para renacer de las cenizas de su pira fúnebre (*Philost. Apoll.* III 49, *Ach. Tat. Leuc. et Clit.* III 24). Pueden leerse otras alusiones a la historia en Estacio en II 4, 36-37 y II 6, 87-88.

La novedad de Estacio es que explota la conexión de Fénix con Egipto (cf. II 6, 87 *Phariae... volucris*) para convertirlo en dios adorado por los egipcios. Para ello, inventa el *color* de que la pira de la que renace es su altar (*altaria*), con el precedente de *Lucan.* VI 680 *cinis Eoa positi phoenicis in ara*.

Cf. Van Dam 365-66 (*ad* II 4, 36-37) y J. Hubaux & M. Leroy, *Le mythe de Phénix dans les littératures grecque et latine*, Liège 1939.

**vivax... Phoenix:** cada ave Fénix alcanzaba proverbialmente una longevidad de 540 años: cf. *Ov. met.* XV 395, *Sen. epist.* XLII 1, *Otto, Sprichw.* 278 s.v. *phoenix* § 1408. La dicción procede de *Ov. am.* II 6, 54 *vivax Phoenix, unica semper avis*.

**115-16:** alusión difícil. Osiris es el dios más importante de la religión egipcia. Se le adoraba con la apariencia del buey sagrado Apis. Este buey era venerado por un período máximo de 25 años; luego se le sacrificaba y se sumergía en una fuente sagrada, para después buscarle un sustituto (cf. *Plin. nat.* VIII 184-5). Debía haber una vinculación entre esta anegación de Apis y el culto a la crecida del Nilo: cf. D. Bonneau, *La crue du Nil. Divinité égyptienne à travers mille ans d'histoire (332 av.- 641 ap. J.C.)*, Paris: Klincksieck, 1964, 221.

**trepidis pastoribus:** «inquietos sacerdotes del buey». *pastoribus* se explica así: si el dios Apis es un buey, entonces sus sacerdotes son boyeros. *Vollmer* 403 señala que un papiro atestigua el título βουκόλος τοῦ Ὁσοράπιος para un sacerdote de Osiris. Tras el sacrificio de Apis, y en tanto se le buscaba un sucesor, era normal un período de luto (cf. *Plin. nat.* VIII 184); de ahí *trepidis*, «agitados, inquietos».

**117-8:** Alejandro Magno murió y fue embalsamado en Babilonia (*Lucan.* IX 46, *Curt.* X 10, 13), pero su cuerpo fue trasladado a la ciudad fundada por él, Alejandría (117-8 *belliger urbis / conditor*), donde fue enterrado. El tema del sepulcro de Alejandro es mencionado también en II 7, 93-95 (imitado a su vez por *Iuv.* X 171-72: cf. Courtney 471).

**117 Emathios manes:** una perífrasis para «sepulcro de Alejandro Magno». *Emathia* es una parte de Macedonia, pero los poetas usan el término por sinécdoque como un equivalente métricamente cómodo de Macedonia (cf. Verg. *georg.* I 491 con Mynors 95, IV 390), hasta el punto de que Plinio cree que *Emathia* es la denominación antigua del país (*nat.* IV 33 *Macedonia... Emathia anlea dicta*).

**118 Hyblaeo... nectare:** perífrasis para «miel». Virgilio usa *dulci... nectare* (*Aen.* I 433); e *Hyblaeus* (de *Hybla*, nombre de varias localidades en Sicilia reputadas por su miel) es un adjetivo convencional para cualquier cosa relacionada con las abejas o la miel (cf. Stat. II 1, 48). Para el uso de miel en embalsamamientos, cf. Hrd. I 198, Lucr. III 891, Plin. *nat.* XXII 24, Coripp. *Iust.* III 22-5.

**durat:** significa simultáneamente «se endurece» (*TbLL* V/1 2296, 15 ss, *OLD* 3) y «perdura» (*TbLL* V/1 2298, 67 ss, *OLD* 5). Curiosamente, encontramos la misma anfibología con este verbo en Verg. *georg.* II 295.

**119-20:** alusión a la derrota de Cleopatra (con Marco Antonio) en la batalla de Accio del 31 a.C., y consiguiente suicidio. Los *loci classici* de tratamiento literario del hecho histórico son Verg. *Aen.* VIII 671-713, Hor. *carm.* I 37 y Prop. IV 6 (se conserva también un fragmento de unos 70 versos de un *Carmen de bello Actiaco*). Para *Actias... Cleopatra*, cf. Iuv. II 109 *maesta... Actiaca... Cleopatra carina*. Las *catenas* (120) evocan naturalmente el triunfo (Hor. *carm.* I 37, 20 con Nisbet-Hubbard I 416), que Cleopatra quería evitar a toda costa (se le atribuyen las palabras οὐ θριᾶμβευσομαί: Porfirio *ad Hor. Carm.* I 37, 32).

**119 anguiferamque domum, blando qua mersa veneno:** *mersa* suscitó sospechas en Heinsius, que propuso *morsa*. *mersa* se entiende bien como hipérbole poética: Estacio pinta a Cleopatra literalmente «empapada» en el veneno de las serpientes. Cf. una hipérbole comparable en Hor. *carm.* I 37, 27-28 *ut atrum / corpore combiberet venenum*.

Las fuentes sobre la historia del suicidio de Cleopatra pueden leerse en Nisbet-Hubbard 409-10 I *ad Hor. Carm.* I 37.

**blando... veneno:** sólo aparentemente un oximoron, pues el veneno de la cobra es indoloro, como documenta Lucano (IX 816-17), si es que hemos de identificar su *Niliaca serpente* (IX 816) con la cobra.

**120 Actias Ausonias fugit Cleopatra catenas:** un verso estilísticamente muy elaborado, por su estructura de verso de oro (A, a, V, N, n) y la aliteración A-, A- / C-, c-.

**121-22:** tras su apretado recorrido turístico por Egipto, Céler se traslada a su misión militar en Siria. *Assyrias sedes y mandataque castra* es el típico doblete sinónimo de Estacio. Para *mandata* para designar el cometido oficial, cf. III 3, 116-7 *mandata... / signa*.

**122 prosequere:** este verbo sugiere un juego etimológico con el nombre de Céler, como III *Praef.* 12-13n. *iuvenem Maecium Celerem, a sacratissimo imperatore missum ad legionem Syriacam, quia sequi non poteram, sic prosecutus sum*.

**123-6:** descripción de Céler en su estancia previa en Egipto. Estacio se remonta a la niñez de Céler (cf. 124 *puer* en contraste con el presente de 6 *iuvenis*). Es difícil determinar si las actividades encomiadas en este pasaje son prácticas atléticas o militares. Con todo, el pasaje presenta un marcado tono épico (cf. 123n. *sudavit* y 125-26n.).

**123 puer:** esta denominación introduce un ligero anacronismo con 124 *maioris lumine clavi*. Céler habría dejado de ser *puer* (para pasar a *iuvenis*) tras la ceremonia de la *depositio* de la toga *praetexta* y la asunción de la túnica laticlavía. Técnicamente, pues, no podía ser *puer* y exhibir el *laticlavium* simultáneamente. A pesar de todo, Estacio usa *puer* para enfatizar su precocidad.

**his sudavit in arvis:** para el sudor en un contexto de carreras equestres, cf. V 3, 54-55 *non arva rigaret / sudor equum*, T. VI 470, Verg. *georg.* III 202-3 *ad Elei metas et maxima campi / [equus] sudabit spatia*. En términos más generales, la alusión al sudor es propia de descripciones épicas de batallas: para ejemplos, véase III 1, 126n. *insudat*.

**125-26 iam tamen et turmas facili praevertere gyro / fortis et Eoas iaculo damnare sagittas:** las dos acciones que Estacio remonta aquí al pasado, la hípica (125) y el lanzamiento de jabalina (126), son las mismas que ha atribuido a Céler como prácticas en el presente (93 *seu tela manu seu frena teneres*). No es seguro si Estacio alude aquí a prácticas atléticas o militares: parte del léxico es militar (*turmas*, *Eoas... sagittas*); parte, atlético (*gyro*).

**praevertere:** «adelantar», con un posible guiño etimológico al nombre de *Celer*, como en III *praef.* 12-24n. (según Nisbet, «II 2» 8). Para el uso del verbo, cf. Catull. LXIV 314, Verg. *Aen.* XII *equo praevertere ventos*, Stat. T. V 691 *volucris equitum praeverterat alas*.

**gyro:** el espacio circular del estadio al que deben ceñirse los caballos en su carrera. El término es usado frecuentemente como mera antonomasia para aludir a las carreras equestres. Cf. Prop. III 2, 1; III 14, 11; Stat. V 3, 139 *victorem Castora gyro*, V 2, 121.

**Eoas iaculo damnare sagittas:** básicamente el sentido es que Céler imprime a la jabalina una velocidad que supera la de las flechas: para la hipérbolo, cf. T. VII 339 *Cydoneas anteibunt gaesa sagittas*, IX 124-5 (una lanza) *volat illa sagittis / aequa fuga*. Hay también una antítesis implícita entre las jabalinas (*pila*; cf., aquí, *iaculum*), arma típica de la legión romana, y las flechas, que son las armas orientales por antonomasia. En este aspecto, la alusión es otro eco del *propemptikón* de Ovidio a Gayo César: cf. *ars* I 199 *tua pia tela feres, sceleratas ille [Parthus] sagittas*.

Por otro lado, *Eoas... sagittas* sugiere inevitablemente los dardos de los partos (cf. Prop. IV 6, 81 *pharetris... Eois*). Se hizo proverbial su táctica, consistente en lanzar las flechas girándose sobre la grupa de sus caballos en retirada: cf. Hor. *carm.* I 19, 11, II 13, 1-18, Verg. *georg.* III 31 *fidentemque fuga Parthum versisque sagittis*, Prop. II 10, 13-4, III 4, 17, III 9, 54, IV 3, 65-6, Stat.

I 4, 78-9). De ahí que *Eoas... sagittas* refuerce la significación bélica de estas actividades atléticas de Céler.

#### VI. ANTICIPACIÓN DEL FELIZ REGRESO Y REENCUENTRO (127-43)

Estacio se proyecta hacia el futuro para imaginar el regreso de Céler. Desde un punto de vista genérico, esta sección se plantea como un *prosphonetikón* o discurso de bienvenida al viajero que regresa (cf. Cairns, *Generic composition* 22-31). El modelo remoto de inclusión de una sección de *prosphonetikón* en un *propemptikón* es Theoc. VII 52-89, pero dos precedentes inmediatos son Ov. *am.* II 11, 37-56 y *ars* I 213-8.

Para esbozar la influencia de Ov. *am.* II 11 en este pasaje lo mejor es reproducir la discusión de Hardie, *Stat. & Silv.* 162:

«Stattius confidently predicts the day of Celer's return; compare Ovid's confident *vento reditura secundo* (37); Stattius and Ovid both stand on the shore (*litore*; Stattius 129, Ovid 43); Stattius will pray for different winds, while Ovid prays for them now, but both use the verb *rogare* (Stattius 130, Ovid 41); Stattius, ever the *vates*, will make a votive offering in song, while Ovid will offer a beast (Stattius 131f., Ovid 46); Stattius, like Ovid, will be the first to greet the returning traveller (*primum*, Stattius 133, *primus*, Ovid 43). Ovid's Corinna will narrate her 'traveller's tales' (*narrabis*, 49), but Stattius and Celer will both narrate their activities (*narrabimus*, 135);»

Hardie no aclara, sin embargo, que la sustitución del sacrificio votivo (Ov. 46) por uno poético (Stat. 131-2) está inspirado en el *propemptikón* de Ovidio a Gayo César (*ars* I 205). Para la influencia de ese *propemptikón* ovidiano en esta *Silva*, cf. la sección *Interpretación* de la introducción de esta *Silva*, p. 197).

**127-8:** el regreso de Céler se explica porque va asumir una responsabilidad militar mayor, que es la mejor recompensa que se puede obtener por los servicios prestados. Para el deseo del ascenso, cf. V 2, 180 (Estacio a Crispino, que parte a una misión militar) *vade alacer maioraque disce mereri*.

**127 ergo erit illa dies, qua...:** un eco obvio de Ov. *ars* I 213 *ergo erit illa dies, qua tu, pulcherrime rerum, / quattuor in niveis aureis ibis equis* (cf. n. de Hollis 81). La expresión es propia del lenguaje de la profecía: cf. Hom. *Il.* VI 448 ἔσσεται ἡμᾶρ ὅτ' ἄν, Theoc. XXIII 33 ἦκει καιρὸς ἐκείνος, Verg. *georg.* 493 *scilicet et tempus veniet, cum...*

**129-30:** Estacio es el primero en salir a recibir a Céler. Cf. Ov. *am.* II 11, 43-44.

**vastos / cernemus fluctus:** Markland propuso corregir *vastos* a *versos*. Su conjetura es innecesaria, porque *vastos... fluctus* no depende de *rogabimus*, sino de *cernemus*. Estacio oteará primero la inmensidad del horizonte

del mar (*vastos / cernemus fluctus*) y después pedirá una brisa que traiga de vuelta a Céler (*aliasque rogabimus auras*). *vastos fluctus*, además, es un sintagma virgiliano (*Aen.* III 421-22), junto con otros similares: *Aen.* III 191 *vas-tum... aequor*; *Aen.* I 118 *in gurgite vasto*.

**131-2 quanta votiva movebo / plectra lyra:** la promesa de un sacrificio por el feliz regreso del viajero es un motivo habitual del *prosp̄honetikón* (cf. *Ov. am.* II 11,46 *pro reditu victima cadet*, *Iuv.* XII 2-16, *Hor. carm.* I 36, 2, Cairns, *Generic composition* 22). La novedad de Estacio es que, mediante un feliz *aprosdóketon*, frustra las expectativas del lector, pues el sacrificio será poético, no real. Este recurso está inspirado en *Ov. ars* I 205 *votivaque carmina reddam*.

Para otro *aprosdóketon* comparable, cf. 100n. *votis*.

**132-34a:** para los besos y abrazos del reencuentro, en el contexto de un *prosp̄honetikón*, cf. *Ov. am.* II 11, 45-46a *excipiamque umeris et multa sine ordine carpam / oscula*, *Catull.* IX 8-9.

**134b-35:** reanudación de las conversaciones interrumpidas. Este dístico presenta la conversación que se pormenoriza a continuación (136-43). Para el motivo en un *prosp̄honetikón*, cf. *Ov. am.* II 11, 49 *illic adposito narrabis multa Lyaeo*, *Catull.* IX 6-7 *visam te incolumem audiamque Hiberum / narrantem loca, facta, nationes...?*

**136-43:** nótese el contraste múltiple entre la historia contada por Céler (136-41) y la de Estacio (142-43). Los temas de alocución de Céler comprenden seis versos; los de Estacio, dos. Temáticamente, hay un contraste entre las gestas de un *vir militaris* como Céler y un *vir imbellis* como Estacio (para la oposición, cf. 92b-95n.). La oposición de vidas se establece mediante una estructura formal de *priamel*, basada en la contraposición explícita de pronombres (136 *tu*, 142 *ast ego*).

El contenido del relato de Céler son sus hazañas militares en el Imperio parto. Se menciona el Éufrates, Bactra, Babilón y Zeugma. Bactra y Babilón son las capitales de las satrapías Bactria y Babilonia. Las dos regiones están ubicadas en dos extremos del Imperio parto (Babilonia a orillas del Éufrates, donde hoy está Irak; Bactria a lo largo de la frontera Norte de la moderna Afganistán) y simbolizan por sinécdoque todo el Imperio parto. El par representa también Partia en el discurso en que Pompeyo postula una expedición contra los partos (*Lucan.* VIII 298-300). Zeugma, por su parte, es un ciudad muy cercana a la provincia de Siria; de ahí que Estacio la considere una «cabeza de puente» del avance militar romano (cf. 137-8n.).

Las zonas citadas fueron escenario de triunfos de Alejandro Magno (cf. *Curt.* V 1, 20, VIII 5, 9-24, F.L. Holt, *Alexander the Great and Bactria*, Leiden: E.J. Brill, 1989). Roma había sufrido una gran humillación en la derrota de Carras (del 53 a.C.), en la que el general Craso y su hijo fueron muertos y los estandartes romanos fueron capturados por el enemigo. Por tanto, la idea de una expansión romana sobre el Este que emulara las hazañas de Alejandro y

que vengara la afrenta de Carras se convirtió en un tópico de la poesía encomiástica augústea (Verg. *georg.* IV 560-1, Hor. *carm.* I 2, 22, I 35, 30-40, Prop. III 4, 1-4, IV 6 79-84, Ov. *ars* I 177-228). Dicha campaña no tuvo lugar por diferentes razones: una expedición proyectada por Augusto en el año 25 a.C. (cf. Prop. III 4) se suspendió porque se llegó a un acuerdo diplomático en el 20 que propició la devolución de los estandartes arrebatados (cf. Prop. III 4 con Ramírez de Verger 184 n. 47). Augusto planeó otra expedición contra Partia sobre el 2 a.C., comandada por su nieto Gayo César (cf. Ov. *ars* I 177-228 con Hollis 65-73). Pero de nuevo un compromiso diplomático zanjó la cuestión.

En época de Domiciano el rey parto Pacoro II suscitaba inquietud. De nuevo se deseaba una guerra que vengara la humillación sufrida en Carras (Mart. IX 35, 3). Pero Domiciano no emprendió campaña militar alguna (cf. Gsell, *Domitien* 233-4) y habría que esperar hasta Trajano para que esta guerra tuviera lugar. De ahí que esta alusión de Estacio sea mera ficción encomiástica, como confirma IV 1, 40-1: *restat Bactria novis, restat Babylonia tributis / frenari*.

**137 antiquae Babylonis opes:** las «riquezas de Babilonia» o, en términos más generales, las del Oriente, son un motivo proverbial: Ov. *ars* I 202 *Eoas Latio dux meus addat opes*, Stat. V 1, 60 *Babylonos opes*, Otto, *Sprichw.* 52 s.v. *Babylo* § 236.

**137-8 Zeugma, Latinae / pacis iter:** la aposición a *Zeugma* es una paráfrasis en latín del gr. ζεύγμα, «yugo, puente de barcos». *Latinae / pacis* es una reformulación del concepto de *Pax Romana* (cf. *OLD pax* 5), que define el orden mundial impuesto por el imperio romano (el concepto se remonta al año 13 a.C., cuando el Senado decretó la instauración de un altar a la *Pax Augusta*).

**138 dulce nemus florentis Idumes:** Vollmer piensa que Estacio alude a plantaciones de bálsamo (seguido por Van Dam 150), anticipando el v. 141. Pero es más lógico (según defiende Håkanson 89) que la alusión sea a plantaciones de dátiles en Palestina (cf. I 6, 12-3 *quicquid... / ecundis cadit aut iugis Idymes*, Lucan. III 216 *palmarum dives Idume*): de ahí *dulce*, que al mismo tiempo parece sugerir una relación bilingüe con *Idumes*, teniendo en cuenta que la pronunciación itacista del gr. ἡδυσ, «dulce», recordaría el supuesto prefijo *Idu-* de *Idumes*.

**139-40a quo pretiosa Tyros rubeat, quo purpura fuco / Sidoniis iterata cadis:** dos evocaciones convencionales y manieristas. Se citan las ciudades fenicias de Sidón y Tiro y se alude a su producto típico, la púrpura. Mediante una violenta metonimia se caracteriza a Tiro con los atributos de la tela producida en ella: *pretiosa Tyros rubeat*.

**iterata:** = la doble tintura (*dibaphus*) de púrpura producía un tejido de lujo (Plin. *nat.* IX 135-37, XII 116, XXI 45). Estacio alude al concepto con sus peculiares *variationes* léxicas: cf. T. IX 690 *bis Oebalio saturatam murice pa-*



*llam* (cf. n. de Dewar 168), *T. VI* 541-2, *Hor. epod. XII* 21 *muricibus Tyriis iteratae vellera lanae*, *carm. II* 16, 35-6, *Ov. fast. II* 107 *Tyrion bis tinctam murice pallam*, *Sen. Herc. O.* 663-4 *Sidonio mollis aeno / repetita bibit lana rubores*.

**fucō:** conjetura de Heinsius para *sucō* de *M.* La confusión *fucus / sucus* es frecuente en manuscritos (cf. *Hor. epist. I* 10, 26, *Claud. III* (= *in Rufinum II*) 207). El argumento principal para defender la conjetura *fucō* es que *purpura fucō* es también la cláusula de *Catull. LXIV* 49. Este dato tendría menos peso si no fuera porque es seguro que Estacio leyó ese pasaje catuliano: así, *Catull. LXIV* 47-49 es seguido de cerca por Estacio en *III* 1, 37-8 (véase mi nota *ad loc.*); e *Indo... dente* (*Catull. LXIV* 48) es retomado por *Stat. III* 3, 94-5n. *Indi / dentis*.

**141 candida felices sudent opobalsama virgae:** goma del árbol del bálsamo, que los romanos asociaban con Judea (cf. *V* 1, 213, *II* 1, 161 *Palaestini que liquores* con Van Dam 150). Era uno de los perfumes más apreciados. La primera mención en latín, en Virgilio, probablemente influyó en este pasaje: *georg. II* 118-19 *odorato... sudantia ligno / balsama...* Este verso fue imitado por el *Alceste Barcinonensis*, v. 112 *Pallida sudanti destringit balsama virga*.

**142-3:** el cierre del poema funciona como una *σφοδρῆς* del autor, identificando su obra.

**142 ast ego devictis dederim quae busta Pelagis:** los funerales de los argivos se narran en efecto al final de la *Tebaida*: *T. XII* 797-809.

**143 laboratas... Thebas:** cuando Estacio alude a su poesía épica suele evocar el ideal calimaqueo de la obra muy elaborada, expresado mediante el nombre *labor* o el adjetivo *laboratus*. Cf. *III* 5, 35-6 *longi tu sola laboris / conscia, cumque tuis crevit mea Thebais annis*, *IV* 4, 88 89 *iam Sidonios emensa labores / Thebais* ..., *IV* 7, 2-3 *heroos... labores*. Este ideal contrasta a veces con la rapidez en la composición de las *Silvas*.

**143 claudat:** Estacio hace coincidir hábilmente la alusión al final de su *Tebaida* (el significado) con el verso final del poema (el significante). Cf. una técnica comparable en *Hor. serm. I* 5, 104 *Brundisium longae finis chartae-que viaeque est* y *Ov. fast. I* 724 *cumque suo finem mense libellus habet*.